

# La Ilustración Artística

Año XXXV

← BARCELONA 6 DE NOVIEMBRE DE 1916 →

Núm. 1.819

BIBLIOTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

LA GUERRA EUROPEA. - EN EL FRENTE DEL SOMME



Ruinas del pueblo de Bovent, tomado recientemente por los franceses  
Entre las ramas del árbol se ven los restos del tejado de una casa despedido por un proyectil de artillería.  
(De fotografía de M. Branger)

# CHASSAIGNE FRÈRES

Fábrica: Valencia, 70, Teléfono, 6.407  
Exposición y Depósito: Paseo de Gracia, 38, Teléfono, 2.363



—Saber quién eres me interesa,  
pues es tu mano de duquesa  
y eres prodigio de hermosura....  
—Que obtengo usando **PECA-CURA**.

Jabón, 1'25; Crema, 1'75; Polvos, 2; Agua cutánea, 5 ptas.

Creación de la Casa **CORTÉS HERMANOS**

**BARCELONA**

**PIANOS** de cola y rectos a cuerdas cruzadas —MASON & HAMLIN. Boston & New-York.—Autopianistas Chassaigne Frères; de 65 y 88 notas. Patente 50.277. Registro de melodía.—Guía rollos automático.  
**ARMONIUMS** Christophe et Etienne.—París.  
**ROLLS PERFORADOS STANDARD**. Inmenso surtido de las principales marcas. Representación y depósito de la notable marca **Rolla Artis**.  
Pianos de alquiler. Ventas al contado y a plazos.

**DICCIONARIO**  
de las lenguas española y francesa  
por NEMESIO FERNÁNDEZ CUESTA  
Cuatro tomos encuadernados: 55 pesetas  
MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

## NO MAS VELLO

POLVOS COSMETICOS de FRANCH  
DEPILATORIO  
NO IRRITA EL CUTIS  
QUITA  
EL VELLO Y EL PELO  
MATA LA RAIZ  
PRECIO 2'50 P. BOTE  
EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS  
AL POR MAYOR-BORRELL HERNÁNDEZ ASALTO, 52, BARCELONA  
SE REMITE POR CORREO CERTIFICADO, ANTICIPANDO 3 P. 12'50

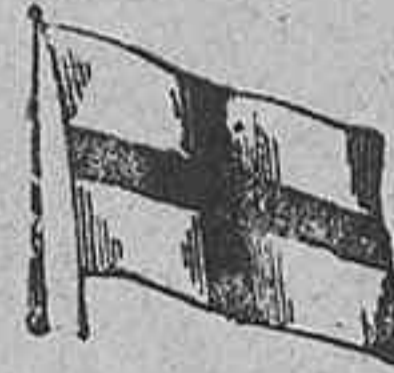
## BALNEARIO RIUS

### CALDAS DE MONTBUY

Reumatismos, gota, anquilosis, escrofulismo, sífilis, neurosis, hemiplejias, parálisis, neuralgias, bronquitis, traumatismos, etc.

Instalación hidroterápica completa.—Servicio de cocina esmerado.—Grandes comedores con vistas al campo.—Salón, teatro, salas de tresillo, billar y escritura.—Gran parque, etc.

No confundir este Establecimiento con otros de la misma población.



VAPORES-CORREOS ESPAÑOLES

## Pinillos, Izquierdo y C.<sup>a</sup>

S. en C.—CADIZ

Servicios a Canarias, Puerto Rico, Cuba, Estados Unidos, Brasil y Río de la Plata, saliendo de Barcelona, Valencia, Almería, Málaga y Cádiz

FLOTA DE LA COMPAÑÍA

**Infanta Isabel, Catalina, Valbanera, Barcelona, Cádiz, Balmes, Pío IX, Conde Wifredo, Martín Sáenz, Miguel M. Pinillos**

47.075 toneladas Morson de registro total.

LINEAS DE LAS ANTILLAS Y ESTADOS UNIDOS.—Salidas fijas de Barcelona los días 5 y 20 de cada mes para CANARIAS, PUERTO RICO, SANTIAGO DE CUBA, HABANA, NEW-ORLEANS y GÁLVESTON, con escalas eventuales en MAYAGÜEZ, PONCE, MATANZAS y CIENFUEGOS.

SERVICIO RÁPIDO Y DE GRAN LUJO para PUERTO RICO y HABANA por el nuevo y lujoso vapor correo de 15.000 toneladas a dos máquinas y doble hélice, provisto de telegrafía sin hilos y de todos los modernos adelantos

### INFANTA ISABEL

Servicio rápido y directo para NEW-YORK, HABANA, NEW-ORLEANS y GÁLVESTON.

LINEA DEL BRASIL-PLATA.—SERVICIO MENSUAL RÁPIDO Y DIRECTO PARA SANTOS, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES admitiendo carga y pasajeros para dichos puertos.

Espaciosos departamentos de lujo y de preferencia.—Espléndidos salones comedores, de lectura, música, fumoir, hall, bars, etc., etc.—Alumbrado eléctrico.—Telégrafo Marconi.

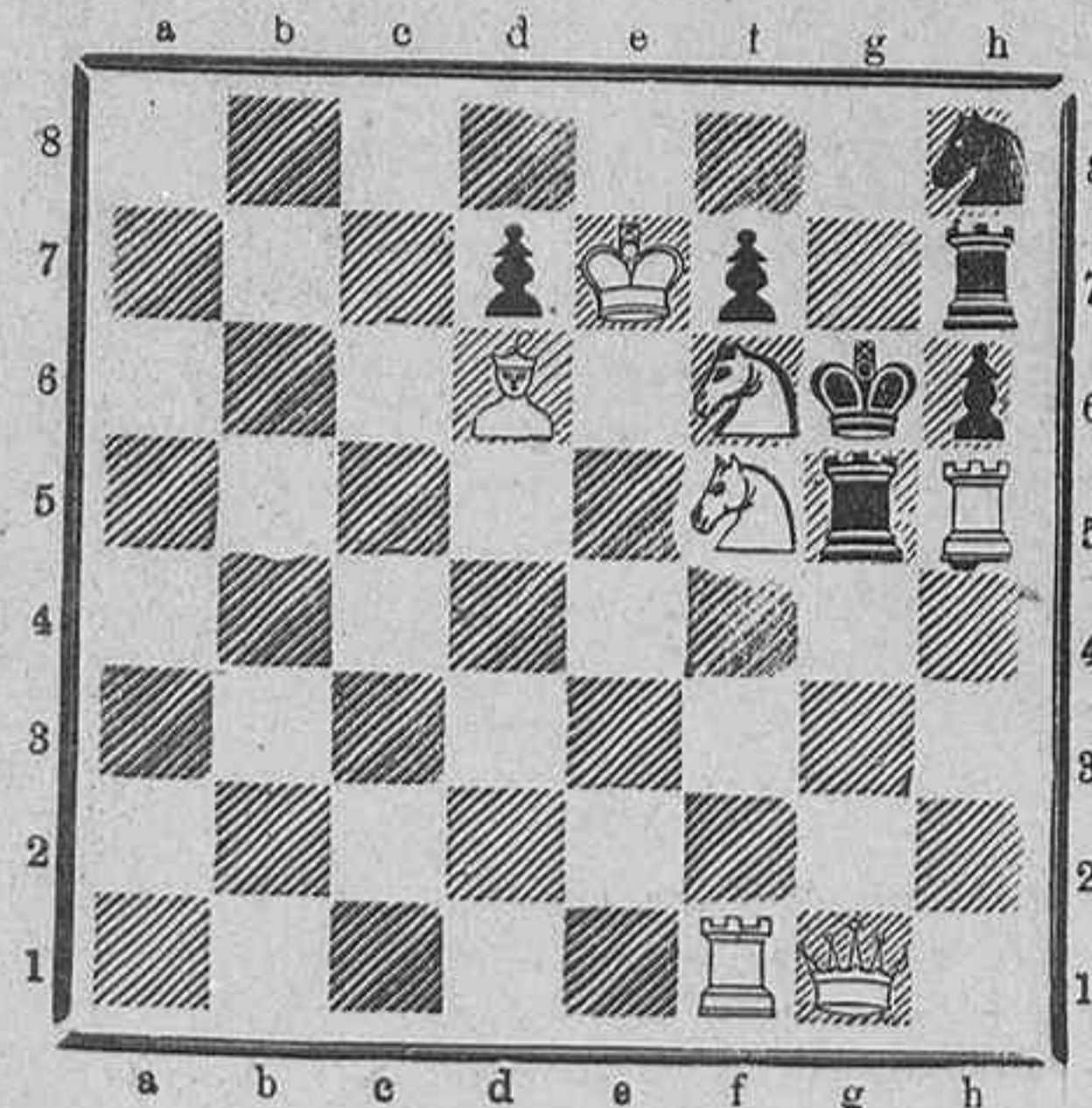
Consignatario en Barcelona:

**RÓMULO BOSCH Y ALSINA**. Paseo de Isabel II, núm 4, piso 1.º

## AJEDREZ

PROBLEMA NÚM. 703, POR N. NELSON

NEGRAS (7 PIEZAS)



BLANCAS (7 PIEZAS)

Las blancas juegan y dan mate en dos jugadas

SOLUCIÓN AL PROBLEMA NÚM. 702, POR G. GUIDELLI

1. Cd5-b4.

Marcas las más acreditadas en la Península, Extranjero y Ultramar

**EL CIERVO y MANOC**  
**EL LEÓN de J. Samsó**  
**EL PERIQUITO**  
de C. Massó  
Clases superiores y especiales para el Panguingue (Filipinas)

**NAIPES COMAS**  
FINOS  
DE HILO Y UNA HOJA  
— DE LA —  
Fábrica movida por electromotores

ESPECIALIDAD EN NAIPES OPACOS

Teléfono 1708  
Dirección telegráfica: SAMOCA

ANTIGUA CASA Vda. de A. Comas Casa fundada en 1797  
SEBASTIÁN COMAS Y RICART

**BARCELONA.—Calle de Lauria, núm. 4**

**Renaud Germain**  
PERFUMISTAS

Nuevos extractos para el pañuelo  
**MÁGICO-LABERINTO**

Perfumes suaves e intensos.

Barcelona.

MÁGICO LABERINTO

# La Ilustración Artística

Año XXXV

BARCELONA 6 DE NOVIEMBRE DE 1916

Núm. 1.819



Monumento erigido en Bezzecca (Italia) para conmemorar la batalla que se libró en aquel lugar en 1859  
Obra del escultor Turillo Sindoni. (De fotografía remitida por Gaspar Romeux.)

## SUMARIO

**Texto.**— *La vida contemporánea*, por la condesa de Pardo Bazán. — *Lo más sencillo del mundo*, por Sebastián Gomila. — *La guerra europea*. — Madrid. *Notas de actualidad*. — *¡Ora la gloria!* (novela ilustrada; conclusión). — Barcelona. *Actualidades deportivas*. — Montserrat. *Inauguración de un nuevo Misterio del Rosario Monumental*. — Granollers. *Inauguración de un nuevo grupo telefónico*. — Vich. *Entrada del nuevo obispo Dr. Muñoz*. — Madrid. *Exposición de proyectos al monumento del Sagrado Corazón*.

**Grabados.**— *Monumento erigido en Bezzacca (Italia)*, obra de Turillo Sindoni. — Dibujo de C. Vázquez, que ilustra *Lo más sencillo del mundo*. — *Segadora*, cuadro de C. Vázquez. — *Estatua de Hannemann*, obra de C. E. Niehaus. — *Ninfa perseguida por un sátiro*, cuadro de Giorgione. — *La guerra europea*. — *Obras del celebrado pintor sevillano Emilio Sánchez Perrier*. — *Notas gráficas de actualidad de Madrid, Barcelona, Montserrat, Granollers y Vich*.

## LA VIDA CONTEMPORÁNEA

Tendría algún derecho a suponer que soy de actualidad, y a hablaros de mí misma; pero también tengo derecho a callarme, y lo hago, dejando consignado tan sólo

«que no cabe lo que siento  
en todo lo que no digo.»

Y tratemos de algo que está a la última moda: de robos... Yo no sé si son las novelas policíacas, si las películas, si la falta, que cada día se nota más, de moneda corriente; pero cada día se descubre, inventa y perfecciona algún modo distinto de tomar lo ajeno contra la voluntad de su dueño. Y son ardiendes dignos de Roberto Macario, estratagemas de pieles rojas sueltas en la sociedad, tretas de apachismo refinado. Y vemos cuán inferiores, primitivos, pueriles, eran nuestros celebrados bandidos y salteadores, generosos o no, de los buenos tiempos.

Aquéellos ¿qué hacían? Lo más elemental: salir a la carretera armados de trabuco. Al que pasase, ¡alto! y ¡la bolsa o la vida! Esto se le ocurre a los chicos de la escuela. Los ladrones de ahora no se emboscan en el camino real. Desde que hay cuentas corrientes en los Bancos y giros postales, nadie lleva consigo valor de tres pesetas. Y ha sido preciso afinar la puntería, y apostarse, no entre unas hayas ni unas carrascas, sino en los complicados pasillos de los establecimientos de crédito y las casas de Correos. Allí donde el dinero circula, es donde se le puede cazar.

Lo sorprendente es que los salteadores urbanos, sin señales de trabuco ni de carabina, inspiren una confianza que no inspiramos, ciertamente, las personas inofensivas que acudimos a taquillas y a oficinas públicas, a recoger alguna cantidad. Siempre que tal me ha sucedido, me han exigido una cantidad de firmas que asusta, y las han mirado y remirado, a ver si eran falsas. Y parece que, al ladrón de la Casa de Correos, en Madrid, se le dejó en libertad, y escribió cualquier garrapato.

Este robo, en apariencia mera travesura de apaches hábiles, abre una ventana por donde pueden verse varios aspectos de nuestra vida administrativa. Éste es uno de ellos. Base de confianza, entre sí; y, con el público, recelo infinito. Una gorra de galones abre las puertas de las oficinas cerradas probablemente para un sombrero de copa o para una capota elegante.

Otro aspecto es el de la defraudación continua, motivada, en gran parte, no lo neguemos, por las exigencias y carestías del menor servicio. Todo se cobra tan alto, que defraudar es una ley. Sólo a esto puedo atribuir qué haya quien, enviando quinientas mil pesetas por valores declarados, declare tan sólo ciento cincuenta mil. El temor de un accidente como el ocurrido, debiera bastar para imponer la sinceridad; es indudable que los imponentes y remitentes han sido robados, y no les queda ni el derecho de queja, cuanto más el de ser resarcidos.

Visto desde afuera el robo, no se concibe que no haya precauciones exquisitas para la entrega de pliegos que contienen tan crecidas sumas. La de la firma es ilusoria. Puede firmar cualquiera por cualquiera, y el que entrega, ignorar si es en efecto la letra del que debe hacerse cargo del pliego. Y, aun sin el descuido de no mirar si se había firmado, pudo el ladrón firmar, y sería exactamente lo mismo, a menos que firmase con su verdadero nombre, de lo cual se guardaría.

Supongo que a cada episodio de este género, redoblarán las precauciones, pues todas son pocas; y ¡ay de los que vayamos allí de buena fe! Ni en tres horas nos despachan.

El asesinato del primer ministro austriaco, desde un punto de vista, inspira pena: el del momento en que se lo participaron al viejo, viejísimo Emperador...

Yo no sé si el augusto anciano conserva o no intactas sus facultades mentales, pues a su edad, no sería mucho que se hubiesen debilitado, ayudando a los años las penas; pero, si su cabeza está tan firme como antes, ¡qué triste impresión le habrá producido ese crimen, cometido contra uno de sus más leales servidores!

Cuando le digan que el hecho no guarda relación alguna con la guerra, que es lo que repiten los periódicos, acaso, lejos de servirle de consuelo, le producirá mayor aflicción. Si la guerra hubiese sido la causa, se comprendería; pero ¡sin objeto! Lo inútil de un crimen, aumenta su tétrico efecto en el alma.

Lo peor de todo, para el Emperador, es que fuera, como dentro, son malas las noticias. Los aliados tienen cada día un motivo más para esperar el triunfo. Al menos, ésta es mi impresión, en la cual no entran por nada mis simpatías especiales, que son hacia Francia. Es imposible que no acaben por triunfar, los que han empezado por detener y resistir. El tiempo lo dirá, pero ya se presiente, y el alma desea, si ha de ser, que sea cuanto antes, a fin de poner término a tanta crueldad y destrucción. Acabo de leer un párrafo de Valle Inclán, que eriza el cabello. No sé si andará en ello una viva fantasía, pero ande o no, la sola posibilidad es crispadora. Me refiero a la atroz operación de convertir en *faluchos* a los cadáveres. Flotan sobre el mar, y cada ola los trae, hinchados y descompuestos, a la orilla; son restos de una tragedia naval. Y para evitarse enterrarlos, para que el viento se los lleve suavemente, se les pone una vela clavada en cualquier parte; y los siniestros «faluchos» bogan, impulsados por el viento, hacia alta mar, en silenciosa escuadrilla... La leyenda del *Barco Fantasma* no es más aterradora.

Los trigueros de Castilla protestan de que se quiera limitar el precio del grano, mientras no se limita el del abono, de los piensos y forrajes, cáñamos, hierro, ganado y otros artículos de consumo agrícola. Y en efecto, yo he notado que, cuando todo sube, el trigo es lo único que no se consiente que suba, sin que se grite en todos los tonos, y se apele al Gobierno para que imponga, en una o en otra forma, la rebaja.

Las subidas, en bastantes artículos, son de una exageración increíble. Ha llegado a ser artículo de lujo lo que antes de consumo modesto. Y yo no diré que el Gobierno no tenga el derecho indirecto de abaratar: lo que me parece es que no debe ejercerlo con un artículo solo.

El papel que representa el Estado no consiente parcialidades ni preferencias. Todos los intereses deben ser igualmente sagrados para él.

Desde hace dos o tres años, a principio de temporada, ofrece graves dificultades la cuestión del Teatro Real. Quizás lo mejor sería prescindir, mientras Europa no se sosiega. No veo que fuese un grave inconveniente privarse de esa diversión, que sólo presentada con un alto nivel estético puede ser grata.

Y el nivel es, hay que confesarlo, más bien bajo, y desde luego, en todo lo externo y de escenario afuera, desastroso. No me explico cómo se puede continuar así, en un espectáculo tan caro y de tantas pretensiones, cuando todos los demás, hasta los muy modestos, se friegan y lavan la cara, se adecantan, se ponen en armonía con las exigencias de los tiempos, y aparecen limpios y coquetones.

El Real, lo he dicho muchas veces, está hasta repugnante, a fuerza de descuido y falta de polioia. Como se alquila para bailes de máscaras, las más innobles huellas de la chupipanda y de la orgía se quedan estampadas en el pingajo que llaman alfombra de los palcos y en el papel *démodé* de las paredes.

Por las butacas dícese que pasean muy a su sabor ciertos bichejos, de los que tocan a menos cuando la gente se casa en verano... Parece imposible; yo no lo afirmo, pero el estado de abandono de los palcos sí es cierto, y asombra, puesto que hoy ya no se ven tales cosas por ahí.

Leo en los periódicos que se están haciendo en el Real algunas obras... No son algunas, son muchísimas las que urgen, pero por algo se empieza, y bueno es que siquiera den al regio y roñoso coliseo un fregado, barrido y aljofifado, o, como decía una criada andaluza que conocí y que era digna de la musa de los Quintero, «una estropajá».

Veremos qué obras son ésas, qué arreglo se hace para remediar lo más aparente de tanta incuria, de tanta bohemia, allí donde se supone que ha de ostentarse brillante suntuosidad, porque presiden los Reyes y concurre la flor y nata de la gente *chic*. ¡No está malo el *chic* de aquellas alfombritas!

La muerte de Luis Medrano, actor de la compañía Guerrero Mendoza, ha causado una impresión de sentimiento simpático. Nadie estaba en contra de Medrano, ni como artista ni como persona. Como artista, su exquisita discreción y el tacto de sus empresarios le mantuvieron siempre en el justo límite de sus facultades, sin llevarle a empeños ajenos a su órbita y a sus medios; como persona, afectuoso y amable hasta lo sumo, distinguido y cortés como pocos, nadie tuvo con él sino relación grata. No creo que deje en el mundo un enemigo.

Y esto que voy diciendo no significa que el hecho de tener enemigos implique nada desfavorable para quien los tiene. ¿Cómo había yo de decir esto, cuando desde mis primeros pasos en el mundo de las letras disfruté de muchos y muy encarnizados? Sólo quiero dar a entender que lo siento, y que preferiría haber gozado ese privilegio de que Medrano gozó, no encontrando sino benevolencia y bonanza.

Conviene decir que Medrano, el día en que encontró la protección de Fernando y María, pudo decir que poseía un amuleto contra la mala suerte; porque estuvo, no sólo atendido en lo material, sino rodeado de cariño, de cuidados, como si fuese un padre. Lo hemos visto todos los que conocemos aquel saloncillo, siempre igual, y siempre amparador de los que lo han menester, con la regia esplendidez que Fernando acostumbra. Además, la dirección artística acompañaba a la amistosa protección, y Medrano iba siendo ya un actor con carácter propio, que lograba agradar al público en su terreno y que, además, tenía, para ciertos papeles, la ventaja de su excelente educación y perfectos modales. Segura estoy del sentimiento que habrá causado a los empresarios la pérdida de este aristocrático actor, y de este amigo que parecía ya formar parte integrante de su ambiente. (1)

Han hecho muy bien los hermanos Quintero en adaptar *Marianela*. Sólo la injusticia de los hados y el frecuente error de los públicos pudo haber sido causa de que Galdós no tenga, como autor dramático, una fama semejante a la que logró como novelista. Tal vez le han perjudicado, para adueñarse del público en ese terreno, algunas cualidades (no defectos) que no caben en las tablas.

Yo creo que, en cada novela de Galdós, o al menos en la mayoría, hay un drama o una comedia primorosa. Teniendo práctica, como la que los Quintero tienen, nada sería más fácil que extraerla, y acaso lo harán con alguna otra, después del éxito de *Marianela*. Este idilio encantador, estaba pidiendo a gritos que le hiciesen materia teatral, ante un público acaso sorprendido, porque aquí se arrinconan pronto las obras novelescas, y la linda resucitada yacía probablemente dormida desde hace años.

¿No hay elementos dramáticos en *La desheredada*, por ejemplo? ¿No los hay, y bien emocionantes, en *El doctor Centeno*? ¿No hay una comedia trágica en *Miau*? En los *Episodios*, ¿no existen cuadros y tipos para llevar a la escena un aspecto de nuestra historia, jamás explotado, o punto menos, por nuestros dramaturgos?

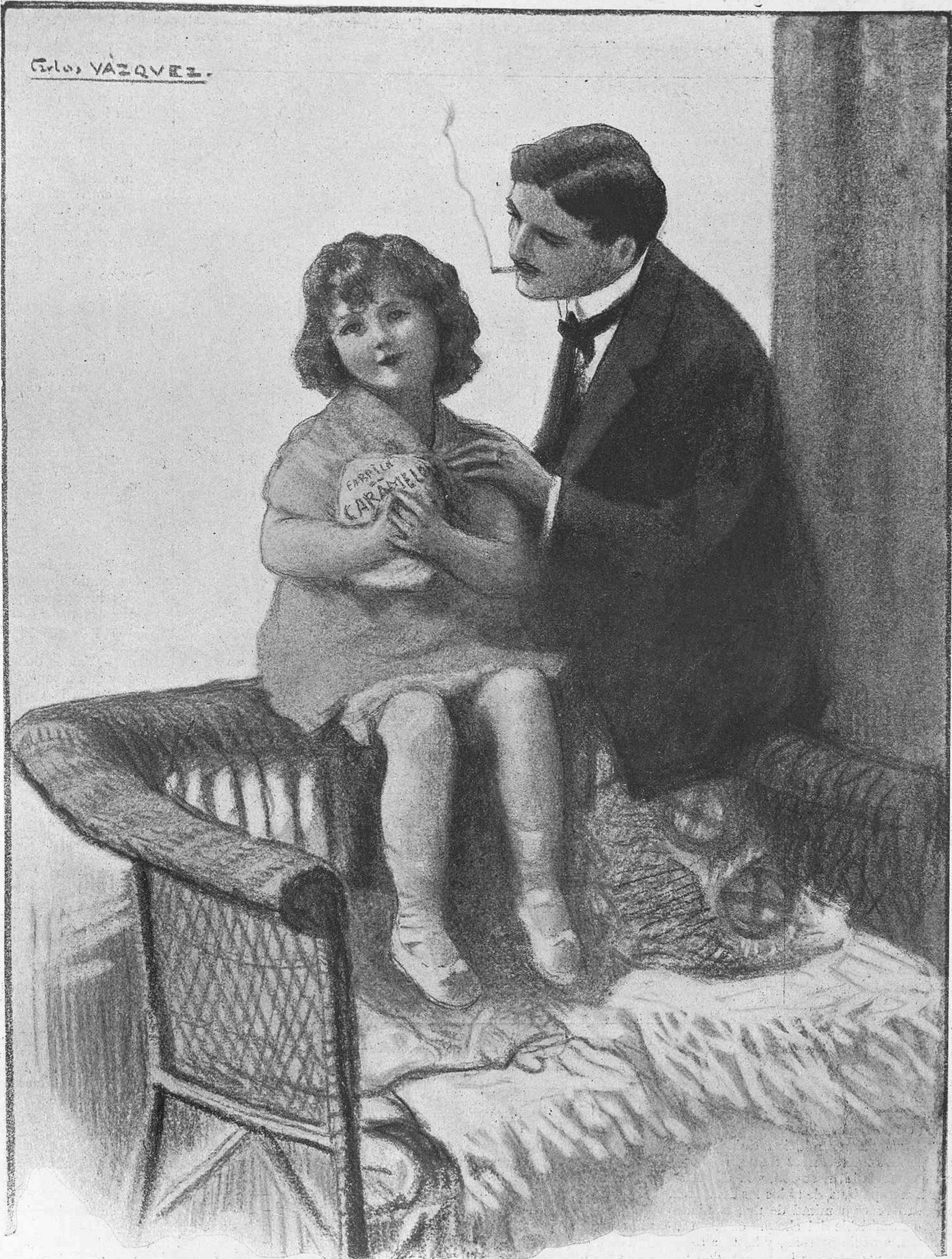
Y esto me ha sorprendido siempre: que nuestra historia, tan fecunda en elementos dramáticos, no haya sido utilizada. Recorred todo el ciclo de los dramas de Echegaray, y no encontraréis nada que se enlace con la historia. Antes, Zorrilla, épico por naturaleza, aprovechó episodios tan interesantes como la leyenda de Sancho García y la Condesa de Castilla, las mocedades de D. Pedro, en *El zapatero y el Rey*, y la trágica noche de Montiel, en la segunda parte de la misma obra; puso a contribución la suerte desdichada del Pastelero de Madrigal, impositor o mártir, y recogió el mito del Burlador y Convidado de piedra, dándole vida castiza y de intensidad sublime. Tamayo, por su parte, creó la figura de la Reina loca, a competencia con la Eduarda de Schiller. Pero ninguno de estos grandes dramaturgos tocó a la historia semicontemporánea, a ese Montiel colectivo de la guerra civil, en que palpita tanta verdad nacional, ni a la guerra de la Independencia, en que está, por decirlo así, hecho el efecto teatral, elaborados los temas. Galdós lo intentó, en *Gerona*; y el público, que otras veces se pasa de bonachón, se pasó en ésta de severo... Séale mal contado, porque ciertas severidades no son, frecuentemente, sino casos de desmemoriamiento histórico, una de nuestras enfermedades.

## LA CONDESA DE PARDO BAZÁN.

(1) Estando ya en máquina el presente número, se ha recibido la noticia de que el embajador de España en la República Argentina ha desmentido el rumor de la muerte del señor Medrano, quien, por fortuna, se halla en Chile gozando de perfecta salud.

LO MÁS SENCILLO DEL MUNDO, POR SEBASTIÁN GOMILA

Carlos VÁZQUEZ.



Solía yo, de vez en cuando, al estar en fondos, llevar a Norita algún que otro presente apropiado

Siendo yo estudiante, tuve la inmensa fortuna de ir a dar con una patrona modelo.

Cuando oigo decir pestes de las patronas, me acuerdo de aquella *rara avis* y veo confirmada la ley de la excepción, que es un lenitivo en las cosas desagradables de la vida.

Aquella buena mujer había quedado viuda, y por único caudal contaba con un pimpollo de cinco añitos, una criatura más lista que el hambre y más re-dicha que una cotorra. Era un tesoro, pero con el cual la pobre madre no resolvía el problema de la vida, antes al contrario, venía a serle una carga más.

Yo entré en la casa de huéspedes, lo confieso, con el natural temor de bostezar mejor que hartarme. Y he de ser justo: si bostecé, fué de pereza algunos días, o por haber trasnochado sin substancia, otros.

He de hacer otra justicia: hasta este vicio, lo perdí poco después de vivir en la casa. Y el milagro lo realizó Norita, aquella perla, que amenizaba las veladas con su parloteo, y se aficionó a mí porque halló campo abonado. Siempre fui débil por las cabecitas rubias, y en sus naderías y arrumacos acierto a solazarme cumplidamente.

Solía yo, de vez en cuando, al estar en fondos,

llevar a Norita algún que otro presente apropiado. Y no hay que decir si ello aumentaba la predilección. No obstante, pude observar que no asomaba en ella el interés; más le gustaba, de seguro, por lo que aquello tenía de recordatorio, que por la golosina o lo que fuese.

Me lo probó cierta noche en que mi cotización particular era un desastre. Corriendo, como de costumbre, a mi encuentro, se subió a mis rodillas, preguntándome:

- ¿Me has traído bombones?

- No, hijita.

— ¡Bah! ¿No te acordaste?  
— Sí, me acordé. Pero... no tengo dinero.  
Esperaba yo un mohín de contrariedad.  
Y fué todo lo contrario.  
Con gesto gracioso, me echó los brazos al cuello y dijo:

— ¡Mejor!..  
Hubo de chocarme la actitud.

— ¿Por qué dices que mejor?  
— Porque así no regañaremos.

Siguió intrigándome más y más.

— ¿Que así no regañaremos?  
— ¡Claro!.. ¡Ea, dame un beso!.. Vale más que los bombones.

¡El demonio de la chiquilla!

Mientras disponían la cena, quise apurar la conversación.

— Norita, eso de no tener dinero es cosa triste.

— ¡Quiá!.. Los que lo tienen, regañan.

— Y ¿qué sabes tú?  
— ¡Vaya si lo sé!.. Don Casiano, el señor de ahí enfrente, y doña Gloria, siempre están regañando por el dichoso dinero.

— ¿Quién te lo ha dicho?  
— Mamá lo cuenta. ¿No te has fijado? Eso sí que es triste...

\* \* \*

Efectivamente, en el piso de al lado vivía un matrimonio mal avenido, que era un horror. Y el caso es que se trataba de una pareja joven, unos provincianos de modesto ajuar, que se habían venido a la corte para ejercer él un empleo que le proporcionara el cacique de su tierra; y, en medio de todo, marido y mujer eran simpáticos.

Nos amargaban continuamente las horas, con cada escándalo que daba grima. Todo, sí, como había dicho Norita, por cuestión de ochavos.

La esposa, deslumbrada por el brillo de la corte, quería hacer pinitos. Al esposo no le desagradaba el postín. Pero el conflicto nacía de que no bastaba con el sueldo, y había que apelar forzosamente al fondo de reserva, casi cada mes, para tapar descubiertos. Él poseía en su pueblo alguna cosa, y ella conservaba su dote en buen sitio. Pero ni él ni ella se avenían a enjugar el déficit con lo propio; de modo, que se emperraban en un imposible.

Lo tuyo y lo mío salían a relucir a cada paso, y queriéndose positivamente en el fondo, resultaba que el tema promovía la discusión, y la discusión terminaba en una trapatiesta de todos los demonios.

Más de cuatro veces, a mitad de una comida o de una cena, lo formidable del choque obligó a intervenir a nuestra amable patrona, y hasta a todos los huéspedes en recua alborozada. Era un dolor.

Y Norita, con su precocidad asombrosa, se había hecho cargo de aquella lástima, por lo visto.

Sí, yo había notado que a cada alboroto de la pareja, cuando nuestra doña Blasa decía: «¡Qué barbaridad!», refiriéndose a los vecinos, la rapaza poníase compungida y cavilosa, mirándonos a todos, como diciéndonos: «¿Por qué no intervienen ustedes y ponen paz?»

Hay que tener en cuenta que Norita quería a doña Gloria, y a D. Casiano también, mucho, ya que éstos la llamaban al dos por tres, colmándola de caricias y de finezas, y hasta invitándola algunos días a comer con ellos.

Pero tampoco en eso apuntaba el egoísmo por parte de aquella criatura. Comer, ya comía bien en

casa. Iba más por algo que, sin duda, no acertaban a explicar cinco años con pocos meses de pico...

Tan así, que, a su instancia, el día de su santo se empeñó Norita en que doña Blasa invitara al matrimonio.

pel a maravilla y que estuvo tan mona y tan ocurren te como de costumbre.

Se deslizó la cena entre elogios a doña Blasa e incitaciones a la pequeña, para hacerla hablar hasta por los codos.

Todo iba bien. Pero de palabra en palabra y de dicho en dicho, se vino a parar en lo que hace del mundo un lugar de tormento: la disparidad de clases, la falta de medios para procurarnos ciertos gustos, etc. Aquella misma fiesta última daba pie a la conversación. ¿Por qué, vamos a ver, por qué no ha de poder uno permitirse expansiones, después de todo nada extraordinarias, que a otros les es facilísimo obtener?..

Y, de argumento en argumento, o de salto en salto, ocurrió que la conversación fué particularizándose y que doña Gloria y D. Casiano volvieron al círculo vicioso de lo tuyo y lo mío, enzarzándose en una discusión que amenazaba acabar en reyerta.

Habríase producido ya, de seguro a haberse encontrado solos y en su casa. Así y todo, temimos que la cosa acabaría en punta.

¡Qué par de caracteres, Señor!

Nuestra heroica patrona se sintió desolada, y todos los huéspedes pusimos de nuestra parte cuanto pudimos para apaciguar los ánimos.

— ¡Vamos, doña Gloria, no hay que incomodarse!..

— ¡Ea, D. Casiano, eso no vale la pena!..

— ¡Tome usted un bizcocho, y calle!..

— ¡Fume usted, y no haga caso!..

Norita, en medio del barullo, permanecía callada, apoyando los codos en la mesa y mirando alternativamente a ambos esposos. Su cara tenía una expresión indefinible. Me fijé en ella, y vislumbé un colmo. ¿Cuál? No habría sabido yo explicarlo.

— Es que ésta, chillaba don Casiano, se cree que yo soy un Rostchild. La mujer debe tener compostura, porque si tengo cuatro cuartos, bien están donde están, y no para tirarlos tontamente.

— Pues mira tú, gritaba doña Gloria; si te has figurado que lo mío es mejor que

lo tuyo para gastar, te llevas chasco.

— ¡Si no basta con mi sueldo!..

— ¡Procura ganar más!.. Es tu obligación.

— ¡Cada cual hace lo que puede!..

— Pero nadie tiene derecho a hacer uso de lo ajeno! Lo mío es mío...

— ¡Exactamente digo yo!

— Al marido le corresponde subvenir a las necesidades de la casa...

— Y ¿por qué te creas tú nuevas necesidades?.. ¿Para hacer que saldemos con déficit y tenga que sacar de mi patrimonio lo que falta?

— ¡Jesús!.. ¡Cualquiera dirá que soy una malgastadora!.. ¡Ya me ven ustedes!.. ¡Miren qué lujo me hace llevar mi señor marido!..

— ¡Gloria!.. ¡Tengamos la fiesta en paz!..

— ¿Acaso busco guerra?.. ¿Tengo yo la culpa por ventura?..

Nada, que el matrimonio se ponía la mar de cargante.

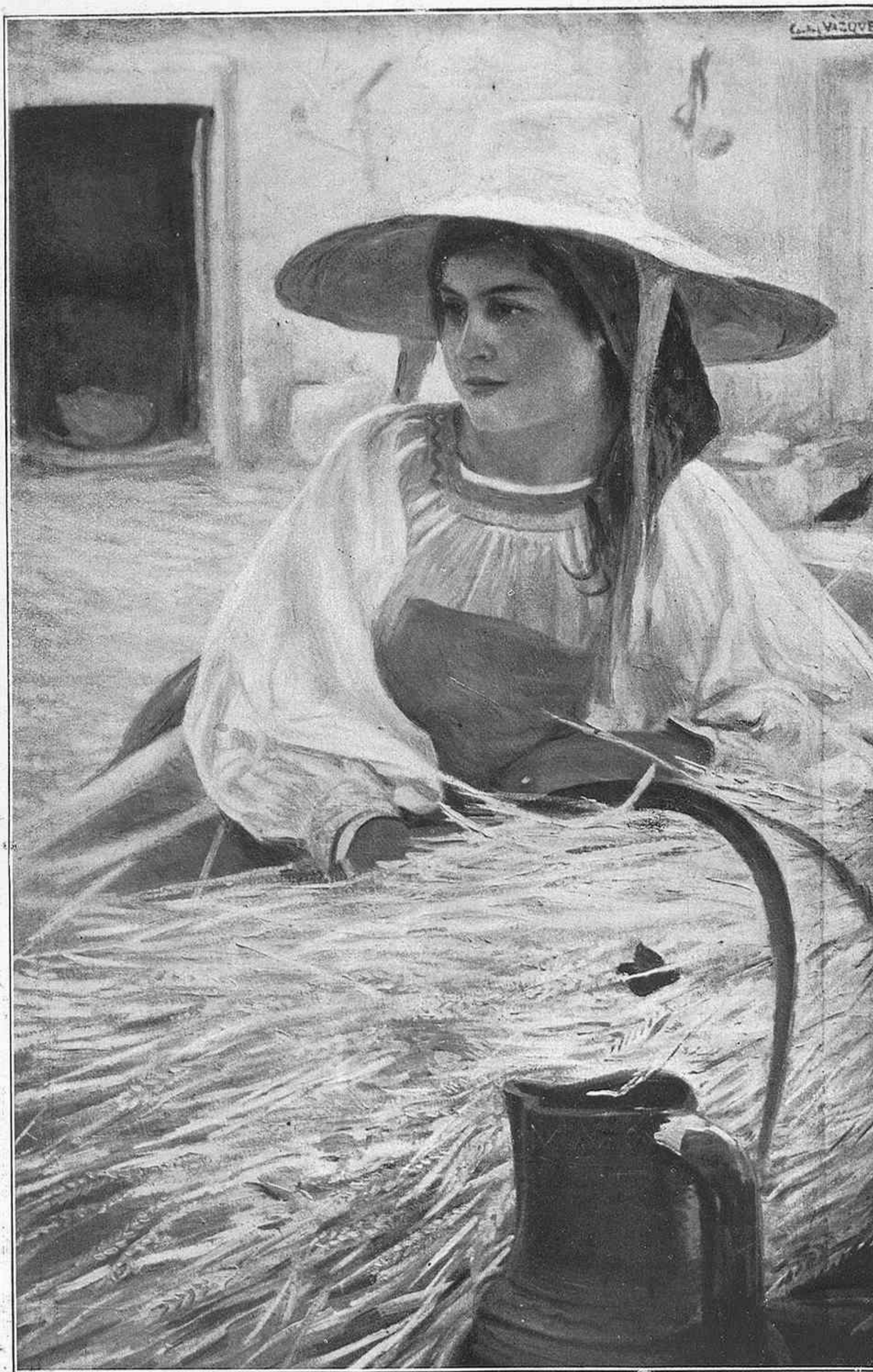
\* \* \*

Doña Blasa se portó, acreditando una vez más lo que ya sabíamos, esto es, que despegaba en el gremio a que pertenecía.

¡Una cena hasta allá!

¡Y todo por la rapaza!

Ésta se había colocado entre doña Gloria y su marido, y no hay que decir que desempeñó su pa-



Segadora, cuadro de Carlos Vázquez que figuró en la última Exposición de la Sociedad Literaria y Artística de Cataluña celebrada en el Salón París. (De fotografía de F. Serra.)

— ¡Diablo de chiquilla!, dijo la patrona: ¿han visto ustedes cosa igual?.. Y no habrá más remedio que complacerla, porque es tozuda y porque...

— Y porque, interrumpí, porque usted se la comería a besos, con tanta justicia como ella soltó la petición.

— Puede, respondió doña Blasa. Con más, que D. Casiano y doña Gloria, aparte de sus arrechuchos, son un par de almas de Dios.

Total, que Norita brincó de contento, y me miró con sus ojillos saltones, poniendo una cara que decía a la legua:

«¡Ya sabía yo que sí!..»

La víspera misma del santo, hizo la muñeca su formal invitación, que fué aceptada con gusto.

¿Quién le negaría nada a aquel lucero?..

\* \* \*

De repente se empujó Norita, y con una mueca particular, aprovechando un breve paréntesis, dijo, primero a doña Gloria y después a D. Casiano:

— ¿Por qué regañáis así?.. ¿Qué sacáis con eso?..

Todos quedamos sorprendidos ante aquellas interrogaciones de la rapaza.

Y el caso fué que los interesados hubieron de vacilar también por efecto del asombro.

Doña Blasa, entre jovial y ceñuda, hubo de exclamar:

— ¡Qué chiquilla ésa!.. ¡Cállate tú!..

— ¡Si no calláis vosotros!.. ¡Si aturden vuestros gritos!.., objetó Norita.

Yo dije a doña Blasa:

— ¡Déjela usted que hable, pobre nena! En medio de todo tiene razón.

Y repuso Norita, entre mimosa y admirada, dirigiéndose siempre a ambos cónyuges:

— ¿Es que no os queréis?.. Yo nunca regaño con nadie, porque quiero a todos... Y regañáis por el dinero, ya lo sé... ¿Por qué no hacéis una cosa?..

Todos, sin distinción, estuvimos pendientes de la charla de aquella niña.

D. Casiano, que la quería mucho, se la quedó mirando. Y dijo:

— ¿Una cosa?.. Y ¿qué cosa?

— Tú tienes dinero, ¿verdad?

La sonrisa asomó en los labios del interpelado. Y respondió:

— No mucho, pero tengo alguno...

— ¿Y tú también tienes?, prosiguió Norita, dirigiéndose a doña Gloria.

— Poco, chiquilla, poco. Mas hay que guardarlo.

— ¿Para qué?

— ¡Toma! Para tenerlo. Porque sin dinero no se puede vivir, niña.

— Sin dinero, sí se puede vivir. Sin... otra cosa, no. Mamá dice que no le apura estar falta de dinero, pero que *sin mí no viviría*.

— Y ¿qué tiene eso que ver?

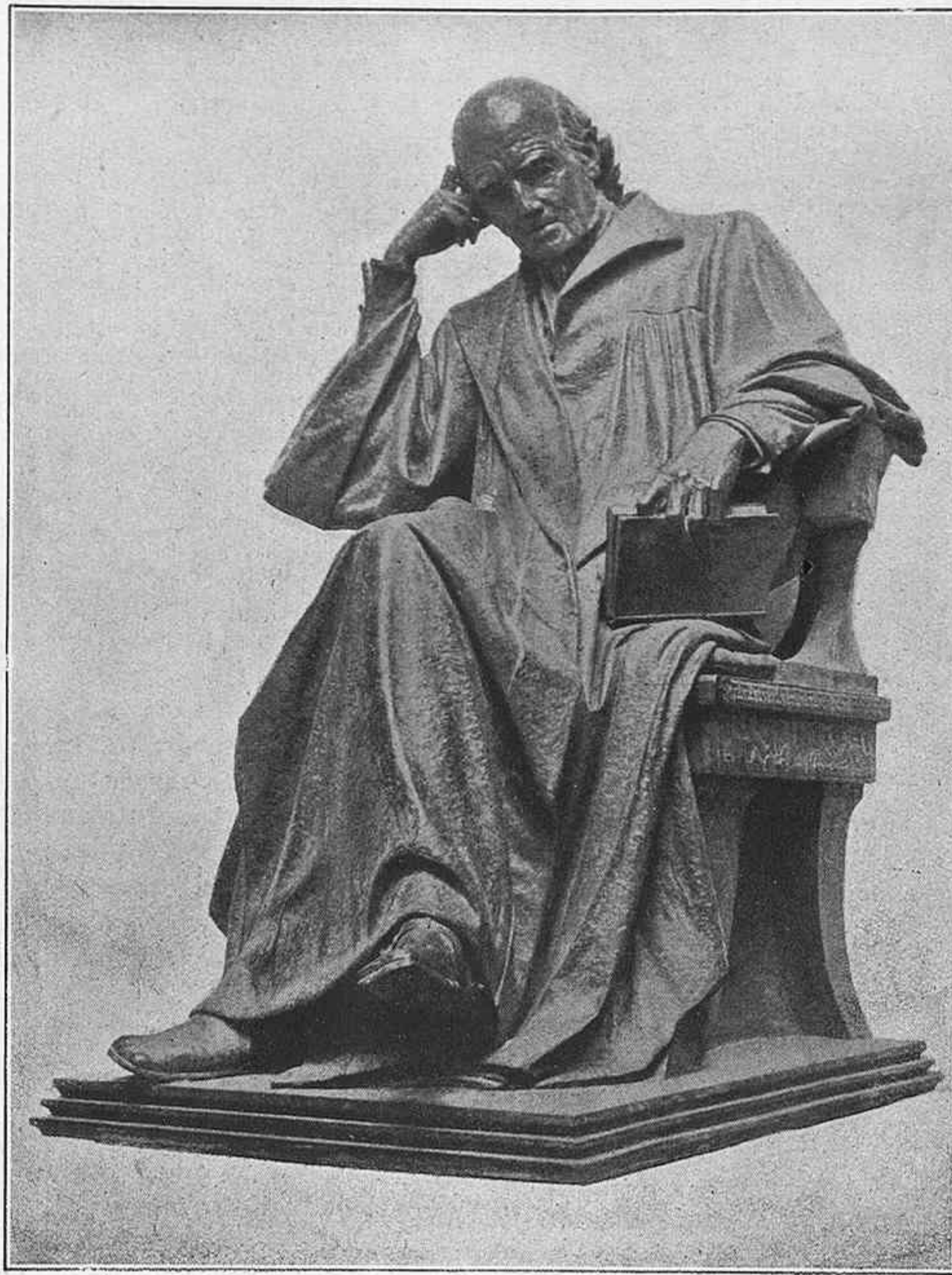
— Verás. Dices que tenéis el dinero para guardarlo... Yo te pregunto: «¿para qué?..» y tú dices: «¡para tenerlo!..» Creí que ibas a decirme otra cosa.

— Pero ¿cuál?

— Que lo guardabais... ¡para comprar una niña como yo!

El coro de carcajadas fué estrepitoso.

Y tuvo mucha gracia: situada la niña, según dije,



Estatua que ocupa el centro del monumento erigido en Washington en honor de Hannemann, el fundador de la homeopatía; obra de Carlos E. Niehaus

entre doña Gloria y D. Casiano, resultó que éstos, enternecidos y regocijados, fueron a dúo a darla un beso... Y un ligerísimo movimiento de la cabecita rubia hacia atrás, al remedar la risa de los circunstantes, hizo que el beso mutuo recayese en los dos cónyuges.

¡Todavía hubo más holgorio!

Norita volvió a charlar, con su donaire de siempre:

— ¿Por qué se burlan?.. A mí me has dicho ayer, al invitaros: «Vales más oro que pesas... ¡Quién tuviera una chiquilla así!..» ¿Verdad que lo dijiste?

— Verdad.

— Pues eso... ¡Comprarla!.. Ya ves tú... yo podré jugar con ella, y no regañaréis más vosotros... Es lo más sencillo del mundo.

— Y ¿por qué lo dices?

— Porque ya no tendréis dinero para regañar... y porque lo *tuyo*, dijo a doña Gloria, y lo *tuyo*, dijo a D. Casiano, será... ¡de los dos!..

Yo vi asomar las lágrimas en unos ojos que poco antes llameaban iracundos.

La ternura infantil tuvo una intuición maravillosa. Al año corto de talla, en el hogar de doña Gloria y D. Casiano no había pendencias. Lo que había era una niña como un sol que fundía en uno dos sentimientos, probando que *lo más sencillo del mundo* es vivir en paz, aquello mismo que dijera Norita, la hija de mi patrona, acordándose de lo que vale *más oro que pesa*: el amor.

MONUMENTO A HANNEMANN

Los médicos homeópatas de los Estados Unidos, queriendo honrar la memoria del fundador de la medicina homeopática, acordaron erigir a éste un monumento en la ciudad de Washington, y al efecto convocaron un concurso, en el cual se presentaron cuarenta y dos proyectos de varios escultores de los Estados Unidos y de Europa, habiendo sido premiado el de Carlos Enrique Niehaus.

El monumento consiste en un imponente hemicycle de piedra cuyo centro ocupa la estatua de bronce que adjunta reproducimos, y al cual se llega por una pequeña escalinata. A ambos lados del arco central hay esculpidas una serpiente y un tazón, símbolos de la sabiduría, y una lámpara y un libro, que simbolizan el estudio.

En dos grandes bajos relieves de bronce están representados los cuatro grandes períodos de la vida de Hannemann, a saber: el de sus vigiliadas de estudiante, el de sus investigaciones químicas, el de su profesorado y el de su triunfo en los hospitales con su tratamiento de la fiebre tifoidea.

El Sr. Niehaus, que es actualmente uno de los primeros escultores norteamericanos, estudió en la Real Academia de Múnich y ha hecho varios viajes de estudio a Italia, Francia e Inglaterra.



Ninfa perseguida por un sátiro, célebre cuadro de Giorgione (1478-1511) que se admira en la Galería Pitti, de Florencia. (De fotografía de G. Brögi.)

## LA GUERRA EUROPEA. (Fotografías oficiales remitidas por Central News y Carlos Trampus.)

*Teatro de la guerra de Occidente.* — En la región del Mosa, los franceses, en una vigorosa ofensiva, han roto la línea alemana de la orilla izquierda de aquel río en una extensión de siete kilómetros, han ocupado el pueblo de Douaumont y una cantera organizada al Nordeste del fuerte de este nombre; han rebasado el fuerte y la granja de Thiaumont, se han apoderado de las canteras de Haudromont, de los bosques de La Caillette, Chapitre, Fumin y Chenois y de la batería de Dam-loup, y han rechazado todos los contraataques efectuados por los alemanes para recuperar estas posiciones perdidas.

En la región del Somme, han tomado un sistema de trincheras al Noroeste de Sailly-Saillisel y han rechazado ataques al Sur de Bouchavesnes, al Norte y al Sur de la Maissonnette y contra las posiciones entre este último punto y Biaches, no pudiendo, sin embargo, impedir que los alemanes penetrasen en algunos elementos de la primera línea.

Los ingleses, después de haber consolidado el terreno ganado entre Gueudecourt y Les Boeufs, han realizado nuevos progresos en este sector, conquistando varias importantes trincheras. Además han rechazado varios ataques contra el reducto de Stuss.

Los alemanes, en la región del Mosa, confiesan haber evacuado el fuerte de Douaumont, que estaba destruido, y dicen haber rechazado ataques contra las posiciones situadas al Norte y al Este del mismo, y en los bosques de Thiaumont y Fumin.

En la región del Somme, han rechazado ataques en las líneas Courcellette-Les Boeufs y Les Boeufs-Rancourt, en Gueudecourt, en la región de Morval y en el sector Fresnes-Chaulnes; han tomado algunas posiciones francesas hacia Biaches; han impedido un avance en el sector Ablaincourt-Chaulnes; y han perdido algunas trincheras avanzadas al Este de Les Boeufs.

*Teatro de la guerra de Oriente.* — Los rusos han impedido a los alemanes atravesar el río Boldusa, afluente del Styr, al Norte de Brody; han desalojado al enemigo de una serie de alturas al Sur de Dorna Vatra; y se han visto obligados, en esta última región, a retirarse a ambos lados del Bistritza, y en la región del Schara a la orilla oriental de este río.

Los austroalemanes han rechazado ataques al Noroeste de Luzk, al Norte de Zaturczy, a orillas del Schara, en el sector

de Kiselín, al Este de Szelwów, al Oeste de Pastomity y entre Golden Bistritza y las montañas de Kelemer; han tomado una posición avanzada al Sur de la desembocadura del Wiedma; y han penetrado en las posiciones rusas en las inmediaciones de Dorna Vatra.

*Italianos y austriacos.* — En este teatro de la guerra, el mal tiempo ha dificultado grandemente las operaciones, habiendo consistido la lucha principalmente en duelos de artillería. Los italianos han penetrado en el pueblo de Sano, en la región del Adigio, expulsando de él al enemigo y destruyendo sus

Menali y Cerna; y han rechazado las avanzadas enemigas que intentaban apoderarse de Osmanli.

Los serbios, en el recodo del Cerna, han rechazado varios ataques, se han apoderado de varias líneas enemigas en una profundidad de 800 metros; al Norte de los montes de Sterererb, han arrollado a los germanobúlgaros y han ocupado una altura fortificada en la confluencia del Cerna; y han hecho progresos en la bifurcación de este río y al Norte de Venyselo.

Los germanobúlgaros han rechazado ataques al Nordeste de Venyselo, en Kilali y en Gradenita, y algunos intentos de avance de los serbios cerca de Krapa, en el Cerna, al Norte del Comirte, en las pendientes orientales del Moglena y al Sudoeste del lago Doirán.

*Frente rumano.* En la Transilvania. Los rusorumanos han rechazado ataques en las regiones de Orsova y Dragoslavele y en los valles de Oituz y de Trotus; se han apoderado del monte Kerkharis, al Sur de Decaz; en el valle de Usul han expulsado al enemigo hasta Nasali; en el de Oituz, lo han rechazado al otro lado de la frontera; en la frontera occidental de Moldavia, han conquistado un pueblo y una altura; han ocupado el monte Ughamán; y en el valle del Jiu, después de haber tenido que replegarse hacia el Sur del desfiladero, han atacado y batido al enemigo. En cambio, se han visto obligados a retirarse cerca de Predeal, cerca de Campolung y en el valle del Vulcár.

Los germanobúlgaros han ocupado Predeal, avanzando al Sur del mismo; han tomado posiciones en el valle del Vulcár; han derrotado a los rumanos en el valle de Trotus y en las alturas al Sur de Parviz; han progresado al Norte de Campolung; se han apo-

derado de una altura al Sur de Brasso; han desalojado al enemigo de sus posiciones al Norte de Verestomy; han ocupado Azuga; han tomado varios montes que dominan la ciudad de Orsova; y al Sudeste del paso de Suru una de sus columnas se ha visto obligada a retroceder.

En la Dobrudja. Los rumanos se han visto obligados a evacuar las posiciones de Medjidie y Cernavoda, desistiendo en este último punto el gran puente sobre el Danubio y retirándose al Norte de la línea Hirsova-Babadag.

Los germanobúlgaroturcos se han apoderado de Medjidie, Rasova y Cernavoda; han rebasado la línea Constanza-Medji-



En el teatro de la guerra de Occidente. — Tropas canadienses recibiendo de los oficiales las últimas instrucciones antes de entrar en combate

defensas; han avanzado unos 300 metros al Norte de Novavilia; han ocupado una posición avanzada en el alto Cordevole; y han rechazado un ataque al Norte de Colbricón.

Los austriacos han rechazado ataques en el valle del Vipach y han obligado a retroceder a la infantería enemiga que avanzaba por Oppachiasella.

*En los Balcanes.* Frente macedónico. — Los anglofranceses han tomado una trinchera en el sector de Mayucovo, en la región de Doirán; al Sudoeste del lago Prespa, han ocupado las pendientes de Svesda y dos pueblos; han tomado la aldea de Gardilevo y conquistado un sistema de trincheras entre



Los aliados en Salónica. — Llegada de las tropas serbias procedentes de Corfú en donde han sido reorganizadas y equipadas. — El general Sarrail conversando con un ingeniero que construye muelles para el desembarco de los serbios





En el frente del Somme. - Estado en que se encontraba el pueblo de Bovent al apoderarse de él recientemente las tropas francesas, después de una violenta acción de la artillería.

die y han continuado la persecución del enemigo, que ha huído hacia los puentes de barcas de Hirsova, Braila, Isaccea y Tulcea.

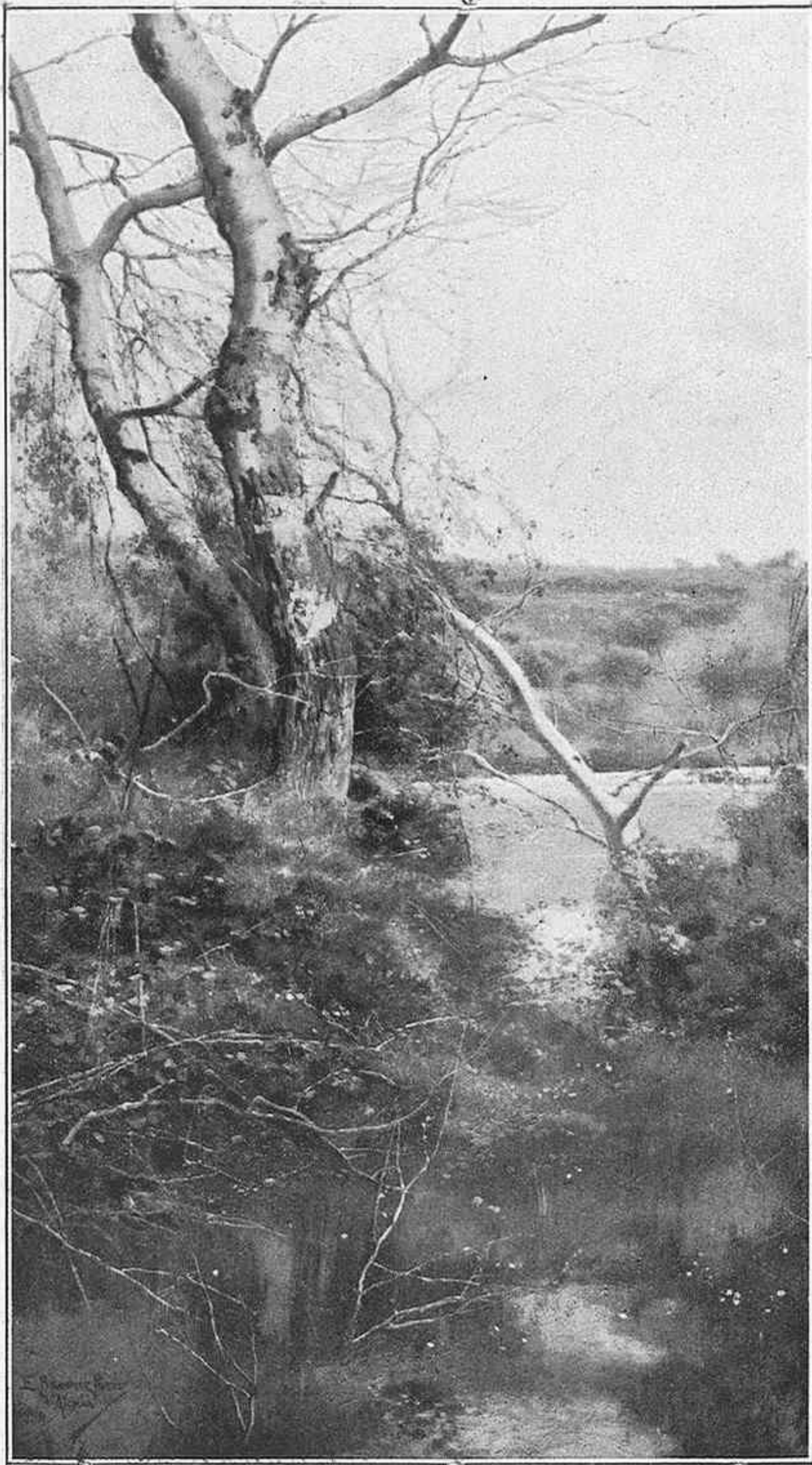
*La guerra naval.* - En el Canal de la Mancha ha habido un encuentro entre una flotilla inglesa y otra alemana.

Según el parte del Almirantazgo de Londres, diez contratorpederos alemanes atacaron a unos barcos ingleses que efectuaban servicio de transporte, habiendo echado a pique el transporte *Queen* y dos contratorpederos; dos contratorpederos alemanes fueron hundidos.

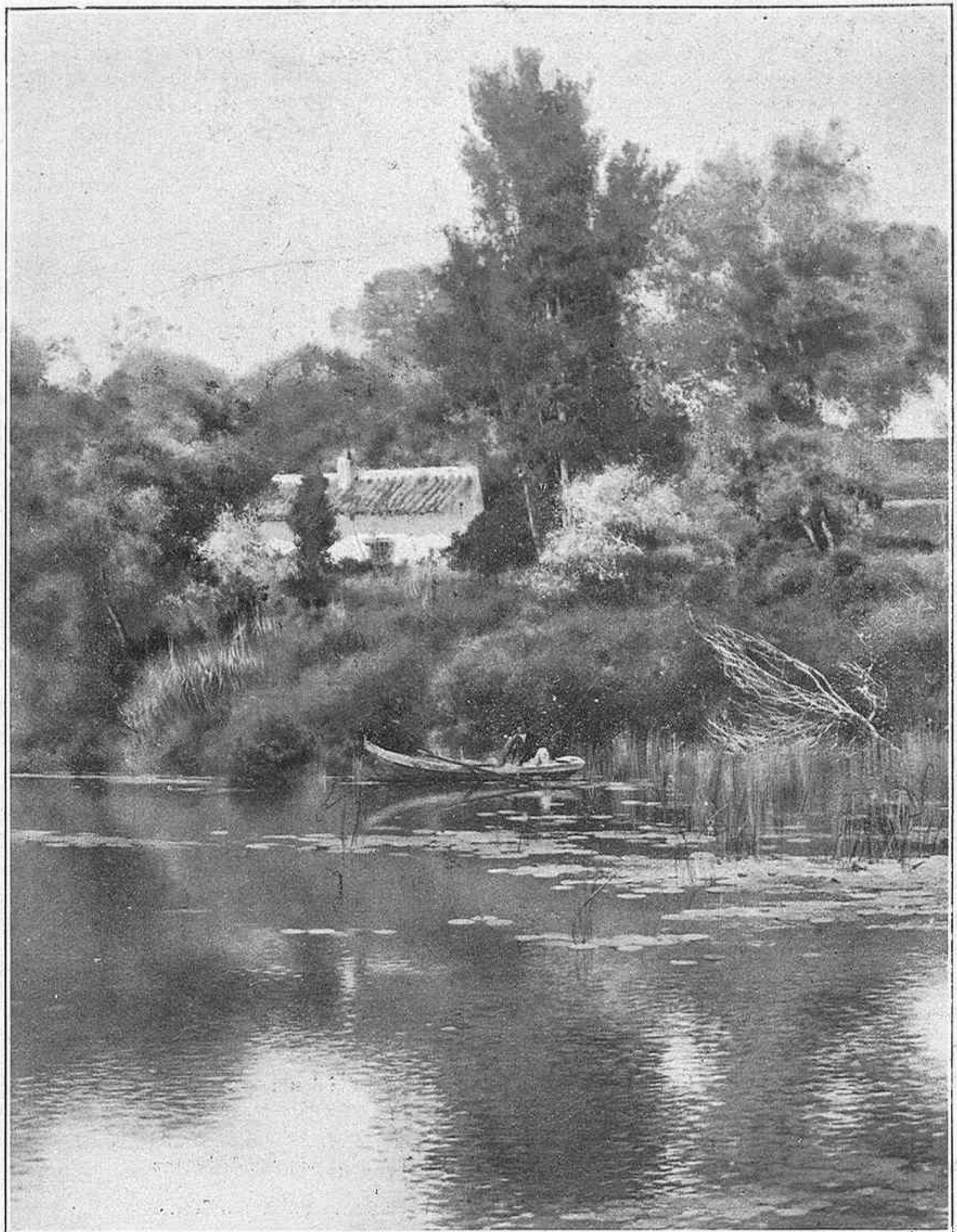
Según la versión oficial alemana, la flotilla inglesa perdió, además del transporte y de los contratorpederos citados, once vapores exploradores, quedando seriamente averiados dos destructores y varios barcos de vigilancia; las fuerzas alemanas regresaron a sus bases sin haber sufrido pérdida alguna.



Prisioneros alemanes heridos custodiados por un soldado francés esperando el coche de la ambulancia que ha de conducirlos a las líneas de retaguardia. La calle principal del pueblo de Bovent, que los alemanes habían transformado en fortaleza y que la artillería francesa ha destruído. (De fotografías de M. Branger.)



Día de invierno



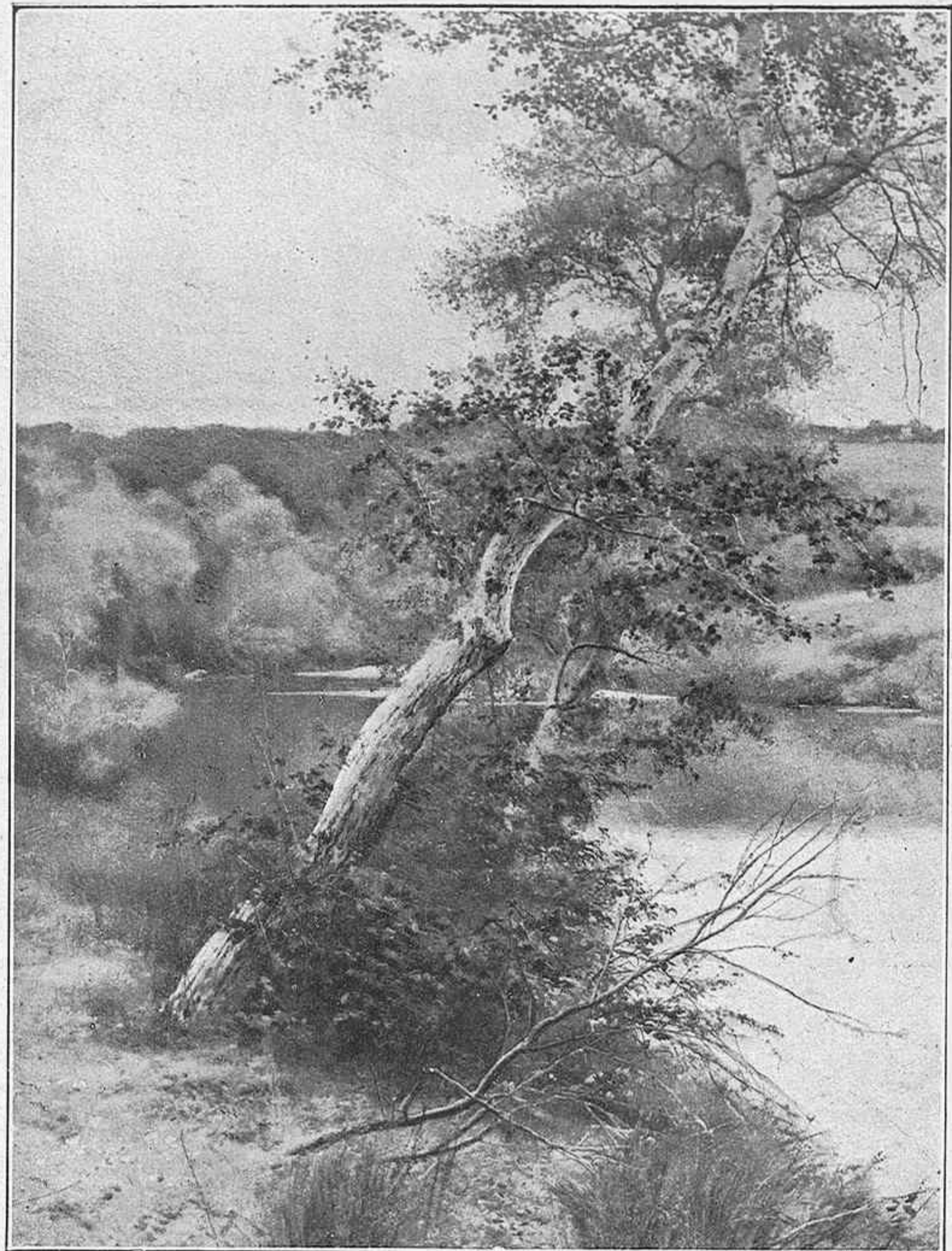
Huerta de la Mora



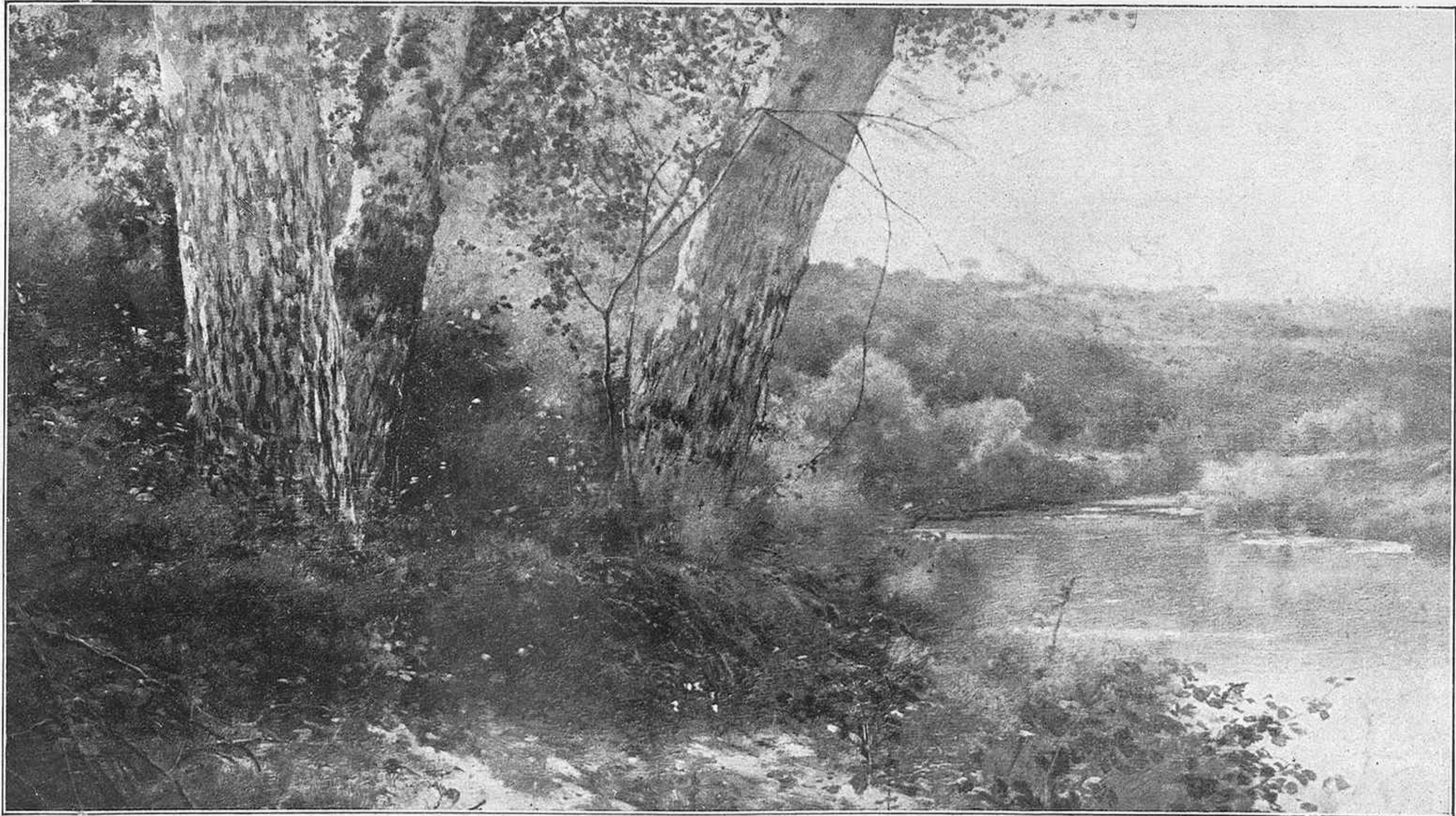
Molino de San Juan (Alcalá de Guadaira)



Un rincón del bosque



El Guadaira



Paisaje a orillas del Guadaira (Estudio)

Emilio Sánchez Perrier nació en Sevilla y fué discípulo de la Escuela de Bellas Artes de aquella capital y de la superior de Madrid. Obtuvo varias medallas en las exposiciones nacionales y regionales, entre ellas una de oro en la de Cádiz de 1879 y una recompensa en el Salón de París. La mayor parte de sus obras fueron vendidas en Francia y en América. Era miembro de la Academia de Bellas Artes de Sevilla y falleció en 1909, cuando contaba aproximadamente cincuenta años.

Casi todos sus cuadros son paisajes andaluces, especialmente de Alcalá de Guadaíra, y en ellos se revela su alma de artista enamorado de la naturaleza y se admiran su dominio del dibujo y del colorido.

Los admirables paisajes que en esta página y en la anterior reproducimos permiten formarse concepto de las excepcionales dotes que adornaban al celebrado pintor sevillano.



Madrid.—Una escena del primer acto de *Don Juan Tenorio* que ha sido representado en el Teatro Eslava bajo la dirección del Sr. Martínez Sierra, con gran lujo y propiedad y con ilustraciones musicales tomadas del *Don Giovanni* de Mozart

#### MADRID. — NOTAS DE ACTUALIDAD

«*Don Juan Tenorio*» en el *Teatro Eslava*. — Siguiendo la tradicional costumbre de todos los años, los principales col-

la primera, por su belleza, por su figura y por el sentimiento y el arte con que declama, resulta una Doña Inés incomparable; la segunda ha demostrado una vez más ser una de nuestras más grandes actrices de carácter, interpretando con sin igual maestría el personaje de Brígida. Codina, París y Aguirre están muy bien en sus papeles de Don Juan, Don Luis y Ciutti; y los demás actores de Eslava contribuyen al buen efecto del conjunto

*El verdugo de Sevilla*. — Los aplaudidos autores García Álvarez y Muñoz Seca, que tantos éxitos llevan conseguidos con sus graciosos vodeviles, han alcanzado uno nuevo en el Teatro de la Comedia con el estreno de *El verdugo de Sevilla*.

El verdugo no es otro que Bonilla, un infeliz, un pobre hombre, a quien un amigo prestamista, para cobrarse una deuda, proporciona una credencial de ejecutor de la justicia en Sevilla. El agraciado acepta reconocido el nombramiento, sin saber de qué se trata ni siquiera enterarse de ello, y se presenta en Sevilla para ponerse a la disposición del presidente de la Audiencia, suponiendo que el destino que le han dado es un destino honorable. Una vez allí, todos, menos él, saben cuál es su misión en aquella capital, misión que muy pronto habrá de ejercer, pues hay en la cárcel tres condenados a muerte.

Esta situación extraña da lugar a numerosos incidentes graciosos y a escenas de gran sabor cómico en las que abundan los *quid pro quo*, los chistes, los retruécanos, los juegos de palabras, en suma, estos recursos que tan hábilmente manejan García Álvarez y Muñoz Seca y que, aun siendo tan poco consisten-

tes, logran hacer pasar un rato bastante divertido al público. Ocioso parece decir que al final de la comedia todo se aclara y las cosas vuelven a su cauce lógico, saliendo el buen Bonilla bien librado del terrible lance en que, sin saberlo, se había metido.

*El verdugo de Sevilla*, como todas las producciones de su género, no se resiste a una rigurosa crítica, pues difícilmente pueden justificarse las inverosimilitudes que en ella ocurren; pero el público se ríe de buena gana, con lo que los autores consiguen plenamente el objeto que se han propuesto al escribir su obra.

Al buen éxito de ésta ha contribuido poderosamente la excelente interpretación que ha tenido, especialmente por parte de las señoras Carbone, Cortés y Villa, y de los señores Bonafé, Zorrilla, Espantaleón, González y Asquerino.



Las señoras Bárcena y Alba en una escena del segundo acto de *Don Juan Tenorio* representado en Eslava

*S. M. la Reina Doña Victoria en el Asilo de San José*. — Hace pocos días, S. M. la Reina D.<sup>a</sup> Victoria visitó este asilo acompañada de la duquesa de San Carlos y del duque de Santo Mauro.

La augusta dama fué recibida por el gobernador civil, por el presidente de la Diputación con una comisión de diputados y por la Junta de Damas de Honor y Mérito, a cuyo celo se deben las importantes obras materiales y morales de aquel hermoso establecimiento benéfico, y entró en el templo lujoso, que sostienen seis diputados provinciales.

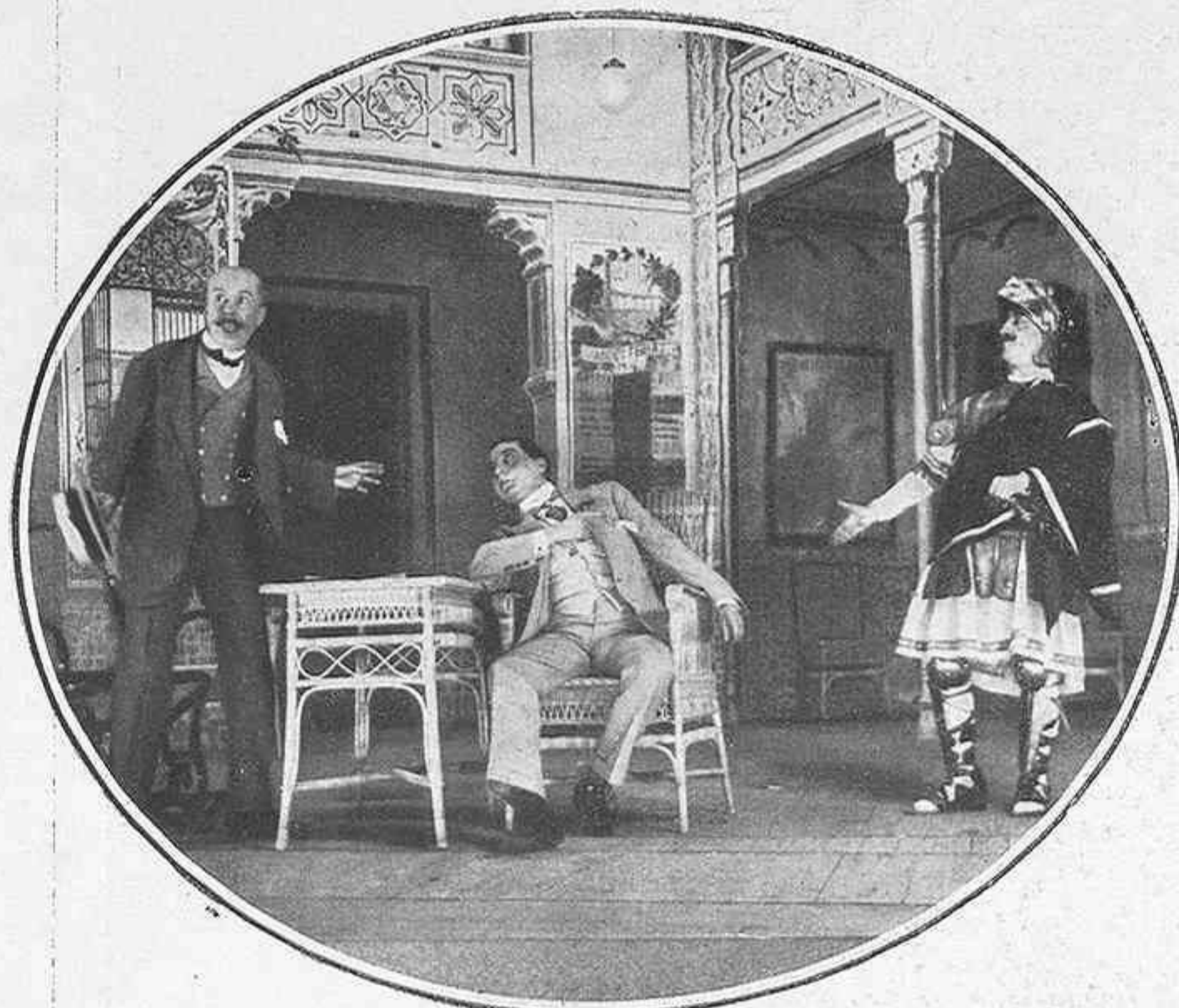
Después de orar breves momentos, S. M. recorrió las diversas dependencias del Asilo, fijándose especialmente en una clase en que formaban interesante conjunto los niños procedentes de la Inclusa y que en vez de ingresar en el Hospicio, quedan ahora bajo la tutela y los cuidados de la Junta de Damas y de las virtuosas Hermanas de San Vicente de Paúl.

La Reina felicitó al presidente de la Diputación y a la ilustre Junta de Damas e hizo grandes elogios del Asilo, cuyos servicios están perfectamente atendidos y que se halla dotado de los últimos adelantos de la higiene, pudiendo competir con los mejores establecimientos análogos del extranjero.

Como recuerdo de su visita ofreció la soberana enviar juguetes para los asilados.

El numeroso público que se agolpaba en los alrededores del Asilo tributó una cariñosa ovación a la regia dama.

(Fotografía de nuestro reportero J. Vidal).



Madrid. — Una escena de *El verdugo de Sevilla*, comedia en tres actos de los Sres. García Álvarez y Muñoz Seca estrenada con buen éxito en el Teatro de la Comedia.

seos matritenses, al aproximarse la festividad de Todos los Santos, han puesto en escena el popular drama de José Zorrilla *Don Juan Tenorio*.

Aunque el tema parecía agotado, este año la empresa del Teatro Eslava, cuya dirección está a cargo del ilustre escritor Sr. Martínez Sierra, ha encontrado medio de ofrecer al público, con la representación de la obra zorrillesca, una verdadera novedad, que presta nuevos alicientes y reviste de mayor interés el tan vulgarizado drama.

El autor de *Canción de cuna* y de tantas otras preciosas comedias, cuyas iniciativas responden siempre a una artística orientación y a un refinado buen gusto, ha tenido la felicísima idea de hacer representar *Don Juan Tenorio* con ilustraciones musicales, seleccionando para ello fragmentos de la preciosísima ópera de Mozart *Don Giovanni*, y combinándolos admirablemente con las principales situaciones de la obra de Zorrilla. Esta combinación da singular realce a las escenas más románticas del drama, entre ellas y de un modo especial a la de la lectura, por Doña Inés, de la apasionada carta de Don Juan y a la de las famosas décimas del cuarto acto; el lirismo de los versos del eximio poeta adquiere una elevación extraordinaria y un singular encanto, y produce una emoción especial subrayado por las embelesadoras melodías del inmortal compositor.

Las decoraciones son de los reputados escenógrafos barceloneses Sres. Vilumara, Alarma y Junyent; del primero sobresale la de la Hostería del Laurel, de gran propiedad y admirables proporciones; del segundo han sido muy celebradas la que representa la quinta de Don Juan, de concepción grandiosa, y la del acto de la cena; y del tercero ha merecido grandes elogios la del cementerio.

El servicio de la escena ha sido confiado al Sr. Lafora, que ha hecho una perfecta reconstrucción de la época, presentando un conjunto admirable así en la indumentaria como en el mueblaje y en los accesorios.

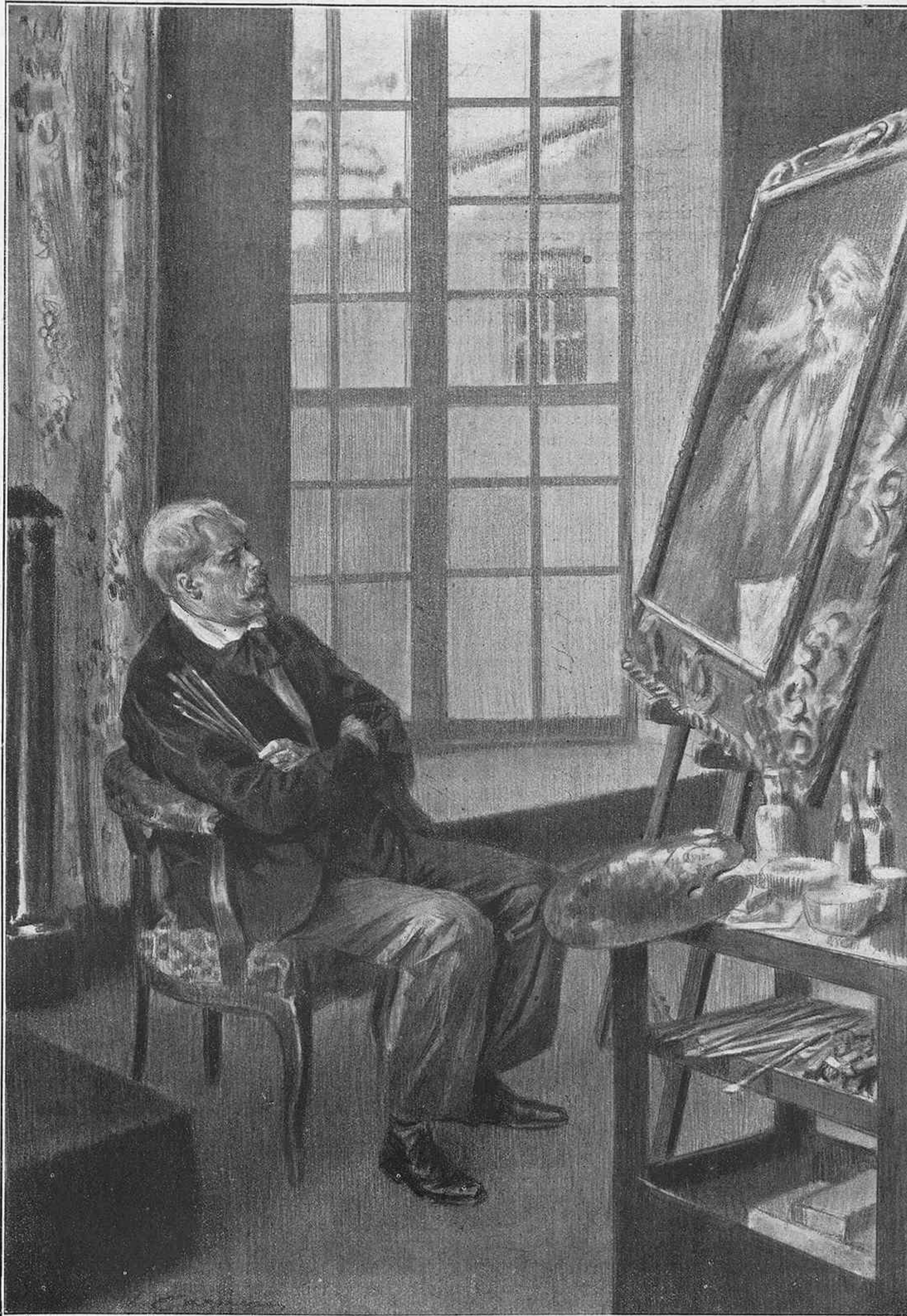
La interpretación ha correspondido a la magnificencia de la presentación escénica. Catalina Bárcena e Irene Alba, que por primera vez representaban los papeles de la inocente novicia y de la astuta dueña, han hecho de ellos dos creaciones:



Madrid. — Visita de S. M. la Reina D.<sup>a</sup> Victoria al Asilo Provincial de San José

# POR LA GLORIA

NOVELA ORIGINAL DE SALVADOR FARINA. - ILUSTRACIONES DE V. CARRERES



Papá Salvi pasaba horas enteras ante el caballete pintando la *Ilusión*

En aquel momento, abrióse sin ruido la puerta que daba al salón, y dos sombras pasaron el umbral.

Una de ellas se acercó sin vacilar:

Era el ciego.

— ¡Sofía!, interrogó en voz baja al llegar a la cama de la enferma.

Entonces la joven, mirando a la sombra que se había quedado junto a la puerta, lo comprendió todo.

— Aquí estoy.

— Mi hijo la necesita. Pero me parece que esto está obscuro.

Sin decir palabra, Sofía encendió luz.

— *Ave María*, dijo Sor Ana levantándose en aquel momento, después de haber recitado sus plegarias.

— *Ave María*, contestó Sofía, y sin vacilar, se dirigió hacia la puerta.

Al pasar rozando a Cesira, ésta le cogió una mano y quiso besarla.

Tenía el rostro trastornado por la ansiedad, por la fatiga, por el insomnio; miraba ante sí, no a su hija moribunda, no aquella desventura que ya pesaba sobre su destino, sino otra, lejana, inmutable.

Dijo: «Gracias», y nada más.

\* \* \*

Tito esperaba en el salón. Apenas tuvo cerca a Sofía, le asió una mano y le preguntó:

— ¿Es todavía hermosa?

— Mucho.

— Tito no preguntó nada más. Teniendo apretada la mano de su prometida, se fué al cuarto de la enferma, de manera que Sofía no pudo desprenderse hasta que estuvo junto a la cama de la moribunda.

La desdichada Cesira, que estaba murmurando palabras de amor al oído de su hija, calló, volvió la cabeza, y lo comprendió todo sin despecho.

— Ya ni siquiera reconoce mis caricias, dijo luego en voz baja, volviendo hacia Tito aquellos grandes ojos que habían hecho derramar tantas lágrimas.

Tito sintió venir una oleada de palabras amargas; pero sonrió apenas, y Cesira se inclinó a cubrir de besos la cara de su hija.

— ¡Mamá! Ha dicho: ¡Mamá! ¡Me ha reconocido!, anunció en voz baja a los circunstantes. ¡Sí, mamáita ha llegado, no volverá a dejarte nunca! ¿Qué le importa el mundo, si tiene su hijita?

Poco después, con el mismo acento de antes, pero sin mirar a nadie de frente, añadió:

— Ahora dice: *Papá*. Su vocecita es como un hábito...

Tito, al pie de la cama, continuaba su amarga sonrisa, sin cambiar de postura.



delante del altar de su hija. Después se acercó al ciego.

- Diga a esa joven tan buena, diga a su hijo que Cesira... quiere hacerse dueña de orar... y rogará a Dios por su felicidad.

Leyendo una inquietud en el rostro del ciego, comprendió y preguntó humildemente:

- ¿Debo retirarme un momento?

El ciego hizo una señal afirmativa.

Entonces Cesira imprimió un largo beso sobre la frente de su hija, y pasó a la estancia inmediata.

Avisados por el ciego, Sofía y Tito vinieron a la cabecera de la cama; permanecieron un rato en silencio, cogidos de la mano; luego Sofía se arrodilló, mientras el padre, con los labios fríos, encontraba el beso que un día había deseado tanto.

Al día siguiente, el melancólico drama había concluido. Blanca dormía en el pequeño féretro, entre las flores que las huérfanas habían echado en la fosa.

Cesira había salido furtivamente de la casa que la había albergado en el dolor, y no se la volvió a ver.

## XXII

Quince días después, Judit juraba ante el asesor seguir al agente de cambio adonde le pluguiese ir; y como al marido le plugo ir en seguida a París, allá fué ella de muy buena gana; porque entre sus pocos sueños, aquella muchacha fuerte, poco soñadora, se había reservado éste para la luna de miel: visitar el teatro en que se habían desarrollado tantas escenas de las novelas de Paul de Kock.

Pero fué su última desilusión, y pocos días de viaje bastaron para hacerla entrar en juicio y conducirla de nuevo a la vía justa y práctica, por donde pasan los tranvías eléctricos, los agentes de cambio atareados, las mujeres lentas que esperan y las señoras indiferentes que ya no esperan nada.

Judit fué una de éstas; en poco tiempo hubo reducido su vida al perfecto equilibrio entre los deseos y las satisfacciones; y como el agente de cambio era realmente rico y estaba realmente enamorado, aquella mujer sabia hubiera podido declararse del todo contenta, sin un capricho de su padre.

Habiéndose empeñado en continuar la vida pobre, papá Salvi siguió habitando la bohordilla de ventanas redondas, so pretexto de independencia, de orgullo, de dignidad y de otros conceptos magníficos.

Y para evitar la tentación, había inducido a Tonio a vivir juntos, y Tonio había aceptado.

El primer día que el maestro de escuela llevó su ropa y sus cartones de dibujo a casa de papá Salvi, hubo en el corazón del pobre joven un tumulto de ideas melancólicas.

Había colocado su maleta al pie de la cama de Sofía, y arrojado sus cartones a la de Judit.

Estuvo largo rato como atontado, pareciéndole que pensaba en algo, pero sin saber qué.

Cuando papá Salvi vino a preguntarle alegremente si había elegido la cama en que quería dormir, Tonio contestó, alegremente también, que siempre le había sido indiferente dormir en una cama o en otra.

Escogió la de Sofía, y aquella noche se alegró de velar con la luz de Judit, leyendo distraídamente una antigua novela allí olvidada por la bellísima criatura a quien tanto había amado.

Luego le pareció tener sueño, pero, después de haber apagado la luz, se le presentó en la obscuridad el ojo redondo de la ventana, que miró largamente su corazón resignado.

¿Y a qué pensar en Sofía, si ésta amaba a Tito, y debían casarse?

Fué una mañana de septiembre; la ceremonia se celebró sin boato, y los dos testigos en el municipio y en la iglesia fueron el agente de cambio y el maestro de escuela, quien también había querido contribuir de algún modo a la felicidad de su prima.

Pero en vez de un viaje a París, se hizo una jira a Vaprio, en compañía de todos.

En ella tomó parte el ciego, más alegremente que ninguno.

El maestro de escuela, en calidad de testigo, había sido invitado y no había sabido resistir a su implacable suerte, que era contemplar la felicidad de los otros y su propia desventura.

Estaba casi seguro de que los maridos debían de haber sido infernados, pues le parecía imposible que la primera confidencia de la esposa no hubiera sido para revelar el amor del pobre Tonio.

Esto iba diciéndole un pensamiento, en que no entraba rencor alguno, sino únicamente un escepticismo ingenuo.

Pero cuando hubo mirado en los ojos al agente de cambio y al artista, comprendió que Sofía se había creído en el deber de no confiar un secreto que no le pertenecía enteramente, y que Judit lo había dicho todo, no por vanagloria, sino por la manía de ser sincera, que es una forma del egoísmo humano.

En la mesa, cada cual quiso pronunciar su brindis.

Hubo uno muy alegre, el de papá Salvi, que bebió al porvenir de sus hijos; otro de pocas palabras, pero que valían todo el gran trabajo costado al agente de cambio, el cual, parafraseando los conceptos de su suegro, quiso beber también a la salud de sus propios hijos.

Tonio fué el primero en aplaudir, y cuando le pareció que había llegado el momento de pronunciar su brindis, se levantó, e inclinándose a través de la mesa, acercó su cara llena de bondad a la de los esposos, para decir en voz baja:

- Yo no sé hacer brindis; pero os digo solamente: sed felices.

- ¡Gracias!, contestó Tito.

- Gracias, murmuró Sofía.

El brindis más largo fué el del viejo Matías.

Habló en voz baja, en medio del gran silencio que se hacía en torno de su canicie y de su ceguera; habló como un patriarca; recordó todas las pequeñas esperanzas que le habían parecido grandes cuando era demasiado modesto, y las victorias del triunfo que nunca le habían satisfecho enteramente; habló del amor que le había servido de consuelo y de fuerza en su batalla del arte, y terminó diciendo a su hijo:

- Ama a tu mujer, ama a tu arte, ámalo mucho como le he amado yo; pero no pienses en la gloria, porque raramente es algo para los vivos, y no sabemos lo que es para los muertos.

Dicho esto, quiso besos de sus hijos; y también los quiso papá Salvi.

El regreso a Milán se verificó en gran parte a pie, a la hora del crepúsculo.

Septiembre enviaba a la alegre comitiva breves ráfagas de un vientecillo tibio, que parecieron a Sofía y a Tito las primeras caricias de su nueva vida.

Después prosiguieron en tres carruajes, que habían esperado en la encrucijada por orden del agente de cambio.

Cuando hubieron tomado asiento en uno de ellos el ciego, papá Salvi y Tonio, Matías, continuando su papel de patriarca, pero hablando más alto para dominar el ruido de las ruedas, fué tan elocuente que indujo a su viejo colega a aceptar un poco de hospitalidad.

- Antes, dijo, éramos dos que trabajábamos, mi hijo y yo; ahora Tito trabaja solo, y yo me estoy allí, horas enteras, soñando cuadros que nunca podré pintar; usted, que ve, ¿por qué no se mete en la lucha? Cada uno de nosotros debe dar al arte lo mejor que sepa, ¿no le parece? Por consiguiente, venga usted a combatir en mi puesto.

Papá Salvi, cogido de frente por esta tentación, trató de ser modesto, asegurando que lo mejor que él podía dar lo había dado ya todo; que no era culpa suya si no había sido capaz de dar más; pero después rectificó su humildad.

- Seguramente que si yo hubiese dispuesto de medios..., si mi suerte me hubiese sido propicia siquiera un cuarto de hora, si alguien me hubiese ayudado, si...

Todos estos *si* acabaron con un apretón de mano, y el pacto quedó concluido.

Papá Salvi iría diariamente al estudio; trabajaría en el caballete de Matías, y con la paleta del artista glorioso.

En uno de los tres carruajes habían tomado asiento las dos hermanas, y en el tercero los dos cuñados.

- Ten paciencia, dijo Judit, si te robo a tu mari-

do por una hora; pero creo que tú también necesitarás estar un momento a solas con tu hermana en este gran día.

En seguida empezó a decir todas las alegrías y todas las penas para las cuales su hermana debía estar preparada; había sabido la venida de la madre de Blanca con motivo del fallecimiento de la niña, y sabía también que la actriz era muy guapa... Sí..., lo sabía todo, porque todo se sabe siempre; aun cuando las hermanas que debieran confiarse creen hacer bien callando, el mundo tiene mil bocas que hablan, y al menos dos mil oídos que escuchan... Es verdad que agua pasada no muele molino, pero de todos modos, en el caso de Sofía, cierta cautela... era necesaria...

- Hay cien maneras de hacerse amar por el marido, aseguró Judit; ¿quieres decirme cuál será la tuya?

- Quererlo mucho, amarlo sinceramente...

Judit no quiso ser cruel el día de la boda, y se contentó con decir que aquella manera también podía ser buena...

Sofía escuchó dócilmente la autorizada voz de su hermana.

Por último, cuando hubo persuadido a Judit de que su lección había caído en un terreno bien preparado, Sofía hizo a su vez una pregunta a su hermana, que ésta se apresuró a contestar en son de broma.

- ¿Feliz? ¡Ya lo creo! ¡Los dos somos felices! Yo soy una mujer honesta, y no me costará trabajo ser fidelísima a mi pobre viejecito; y él quizá no pida tanto. Pero la castidad está dentro de mi temperamento.

Aquel día, Sofía, Tito y Matías habían pensado más de una vez en la actriz; pero no se había hablado nunca de ella.

A su regreso a casa, les esperaba una sorpresa.

Una carta de Cesira.

Escribía de Génova para felicitar a los esposos, y anunciaba que se retiraba del mundo.

- Lo había dicho a Sor Ana, confesó ingenuamente Sofía.

El ciego no dijo nada, pero Tito fué sincero en su escepticismo, tanto que hasta pareció despedido.

- Esas palabras podrían indicar la idea de hacerse monja; pero Cesira es aún demasiado hermosa; las mujeres como ella se dan a Dios más tarde...

La mano de Sofía tapó la boca maliciosa.

Empezó para todos una vida nueva.

Papá Salvi, en cuyas venas parecía circular una sangre joven, pasaba horas enteras ante el caballete pintando la *Ilusión*.

Su modelo era Matías; aquella cabeza luminosa por la canicie intacta y por el cutis todavía sonrosado, aquellos ojos ciegos que buscaban siempre la belleza ideal, imitaban a una obra maestra.

Tito, por su parte, había encontrado fácilmente su tema; había optado por hacer el retrato de su mujer, y al fin de cada sesión, iba a besar el modelo y a preguntarle:

- ¿Sabes tú cómo sucede que cuanto más te miro más guapa te encuentro? Si te hubiese visto siempre como te veo ahora, me hubieras hecho sufrir más...

- ¿Yo te he hecho sufrir?

- ¡Oh!, ¡mucho!, pero tendrás tu castigo, amándome mucho, mucho, mucho.

- Pero yo te amo mucho y no sufro.

- Aun me amarás más... no lo dudes... Ya verás. Esta fatuidad satisfecha era una nota singular en la nueva felicidad.

Papá Salvi acabó su cuadro.

¡Por fin había terminado uno!

Pero mientras que él estaba satisfecho de su obra, ninguno de los otros invitados a admirarla, la alabó abiertamente; en cambio todos alabaron los cuadros que papá Salvi no había hecho.

Entonces, despertándose una mañana de malhumor, corrió en derecha a borrar la *Ilusión*.

Y más de uno exclamó:

- ¡Qué lástima!

TRADUCCIÓN DE JUAN B. ENSEÑAT.



Barcelona. — Los equipos Athlétich, de Bilbao, y Barcelona, de esta ciudad, que han jugado dos interesantes partidos de futbol, de los cuales han ganado los barceloneses el primero y los bilbaínos el segundo

BARCELONA. — ACTUALIDADES DEPORTIVAS

*Interesantes partidos de futbol.* — En el campo del Futbol Club Barcelona se han jugado recientemente dos partidos en extremo interesantes, que han sido presenciados por un público numerosísimo y en los que han contendido el famoso equipo Athlétich de Bilbao y el Barcelona, campeones respectivamente de España y Cataluña.

El equipo del Athlétich componíase de Amezaga, Solano, Hurtado, Eguía, Belaustegoitia, Sabino, Germán, Pichichi, Zubizarreta, Arostegui y Castro. El Barcelona formábanlo Bru, Reguera, Tudó, Torralba, Sancho, Baonza, Vifials, Garchitorena, Martínez, Hormén y Ozores.

Los dos bandos jugaron con gran empeño, habiendo triunfado en el primero el Barcelona, que consiguió apuntarse cuatro *goals* sin que sus contrarios lograsen apuntarse ninguno.

En el segundo partido, la victoria fué para el Athlétich que desarrolló un juego de fuerza formidable, compensado, en algunos momentos, por la movilidad y destreza del Barcelona, que se apuntó un *goal* admirablemente ganado.

El resultado de estos partidos ha sido apasionadamente comentado en los centros deportivos de esta capital.

*Carreras pedestres. Prueba Trabal.* — En el Paseo de coches del Parque efectuáronse el día 1.º de este mes las pruebas organizadas por el entusiasta deportista D. José A. Trabal, consistentes en una carrera de 1.500 metros, exclusiva para neófitos, y otra de 5.000 metros libre.

En la primera tomaron parte 60 corredores; el resultado fué el siguiente: Pons, en 4 minutos, 40 segundos; y E. Germann, en 4 minutos, 44 segundos.

En la segunda, tomaron parte trece corredores, que fueron clasificados por el siguiente orden: 1.º Enrique Hurken, en 16 minutos, 22 <sup>3</sup>/<sub>5</sub> segundos; 2.º Luis Planell, en 16 minutos, 33 <sup>3</sup>/<sub>5</sub> segundos; 3.º Luis Serra, en 16 minutos, 50 segundos; 4.º José Doménech, en 17 minutos, 5 <sup>1</sup>/<sub>5</sub> segundos; 5.º Manuel Cantos, en 17 minutos, 18 <sup>3</sup>/<sub>5</sub> segundos; 6.º Pedro Lacarte, en 17 minutos, 39 <sup>3</sup>/<sub>5</sub> segundos; 7.º Angel Vidal, en 17 minutos, 54 segundos; 8.º Miguel Cantos, en 18 minutos, 3 <sup>2</sup>/<sub>5</sub> segundos; 9.º Eduardo Llobet, en 18 m., 12 <sup>1</sup>/<sub>5</sub> segundos; 10.º Francisco Alonso, en 18 m., 30 s.

MONTSERRAT. INAUGURACIÓN DE UN NUEVO MISTERIO DEL ROSARIO MONUMENTAL

Con gran solemnidad se inauguró el día 29 del pasado octubre el primer Misterio de Gloria, único que faltaba para completar el Rosario Monumental que la piedad de los fieles de Cataluña ha levantado en la histórica montaña de Montserrat.

Para asistir a la ceremonia salieron de Barcelona unos 900 peregrinos, entre los cuales había representantes del Ayuntamiento, de la Diputación provincial y de varias entidades y corporaciones, y que fueron recibidos en los claustros del monasterio por los obispos de Barcelona y Solsona y por el abad mitrado de Montserrat.

En la iglesia díjose un solemne oficio que celebró el prelado barcelonés Dr. Reig y en el que el obispo de Solsona, Dr. Vidal y Barraquer pronunció un elocuente sermón ensalzando la devoción del Rosario en sus diversos aspectos.

Terminado el oficio, cantóse un *Te Deum* y a continuación hubo visita espiritual a la Virgen y besamanos en el camarín.

Por la tarde, reuniéronse los peregrinos en la iglesia y se organizó la comitiva que por el camino de la cueva se encaminó al sitio en donde se ha levantado el nuevo misterio.

El presidente de la «Liga Espiritual» D. Jaime Bofill y Matas, pronunció un elocuente discurso dedicando un canto a las poesías de aquellas montañas y haciendo entrega del Misterio a la Comunidad de PP. Benedictinos.

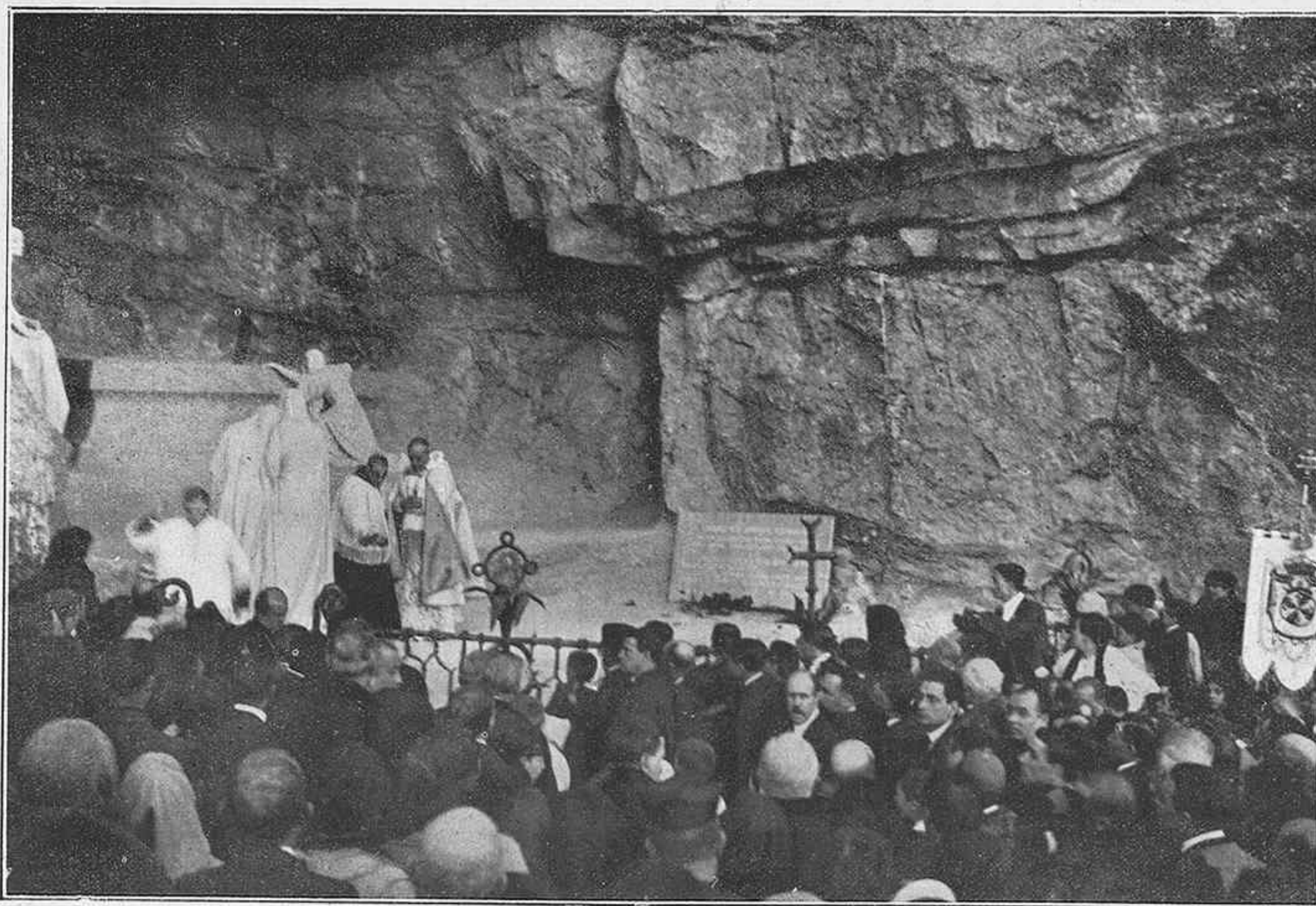
El abad P. Marcet agradeció en inspiradas frases la ofrenda, y el Dr. Reig bendijo el nuevo Misterio.

Los peregrinos visitaron la Santa Cueva y regresaron luego al monasterio.

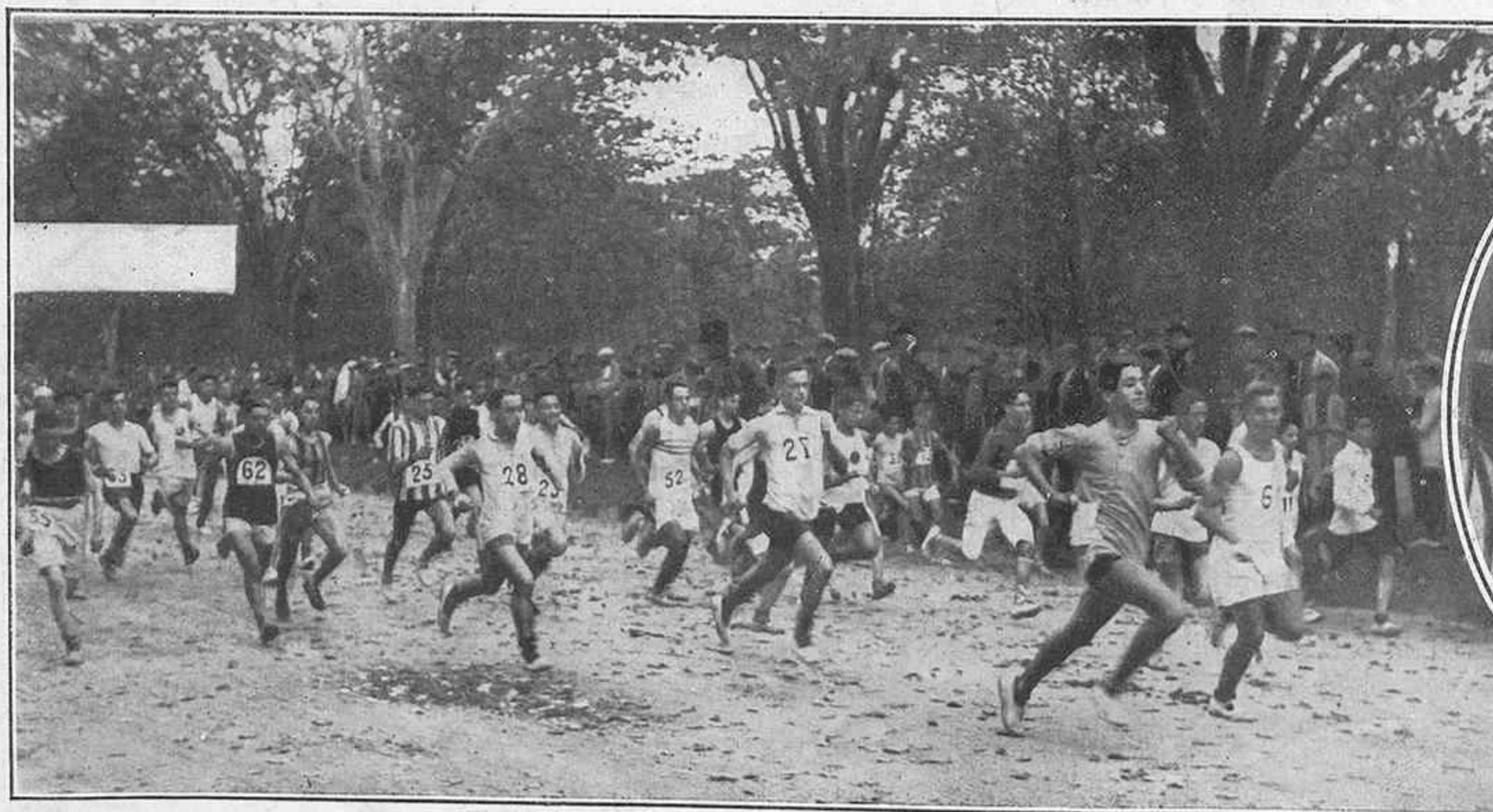
El Misterio inaugurado que representa la gloriosa Resurrección de Nuestro Señor, es uno de los más artísticos que figuran en el Rosario Monumental.

El autor del proyecto es el ilustre arquitecto Sr. Gaudí; las imágenes de Jesucristo y del Angel son del eminente escultor José Llimona, y las figuras de las tres Marías han sido modeladas por D. Dionisio Renart, según bocetos del Sr. Llimona.

(Fotografías de nuestro reportero A. Merletti.)



Montserrat. — Solemne inauguración del primer Misterio de Gloria que ha sido costeado por la «Liga espiritual de Nuestra Señora de Montserrat» y que completa el Rosario Monumental erigido en aquella histórica montaña



Barcelona. Carreras pedestres. Prueba Trabal. — Salida de los corredores que tomaron parte en la prueba de 1.500 metros. — El corredor Enrique Hurken, del «Centro Excursionista Montseny», que ganó el primer premio en la carrera de 5.000 metros

NÚM  
INAU  
INA  
Con  
do en C  
munic  
perman  
depend  
tomóvil  
A la  
dríguez  
tiva a la  
ción qu  
Segu  
telefón  
ció un e  
bido la  
fónica

provi  
refer  
El  
muni  
muni



INAUGURACIÓN DE UN GRUPO TELEFÓNICO EN GRANOLLERS. — ENTRADA EN VICH DEL NUEVO OBISPO

(De fotografías de nuestro reportero A. Merletti.)



Granollers. Inauguración de un nuevo grupo telefónico. — Recepción celebrada en el Ayuntamiento en honor del Sr. Francos Rodríguez, director general de Comunicaciones, que presidió el acto inaugural. — Edificio en donde está instalado el nuevo grupo telefónico

GRANOLLERS

INAUGURACIÓN DE UN NUEVO GRUPO TELEFÓNICO

Con objeto de inaugurar el nuevo grupo telefónico instalado en Granollers, llegó de Madrid el director general de Comunicaciones Sr. Francos Rodríguez, quien después de haber permanecido algunas horas en Barcelona, en donde visitó las dependencias del Giro Postal y de Telégrafos, marchó en automóvil a aquella población.

A la entrada de Granollers, fué recibido el Sr. Francos Rodríguez por todas las autoridades, dirigiéndose luego la comitiva a la Casa Ayuntamiento, en donde se efectuó una recepción que estuvo muy concurrida.

Seguidamente efectuóse la inauguración del nuevo grupo telefónico. En dicho acto, el Sr. Francos Rodríguez pronunció un elocuente discurso felicitándose de que le hubiese cabido la suerte de inaugurar las primeras líneas de la red telefónica del Estado y ofreciéndose a los demás pueblos de la

Después visitó el Sr. Francos Rodríguez las obras del puente sobre el Congost, en la carretera de Ribas, y luego se celebró en el Casino de Granollers un banquete de cien cubiertos, durante el cual se hicieron votos porque la mejora concedida a Granollers se extienda a otras poblaciones.

VICH. — ENTRADA DEL NUEVO OBISPO DR. MUÑOZ

El día 29 del próximo pasado hizo su solemne entrada en Vich el nuevo obispo de aquella diócesis D. Muñoz e Izquierdo. La ciudad se hallaba engalanada y reinaba en ella extraordinaria animación, pues de todos los pueblos de la comarca había acudido numeroso gentío para saludar al prelado.

Esperaban a éste en la estación el Ayuntamiento en pleno, representantes de la Diputación y de la Mancomunidad, los jefes y oficiales del batallón de Alfonso XII, las autoridades locales, alcaldes de varios pueblos, representaciones del clero parroquial de Vich, arciprestes y párrocos de la diócesis,

estruendosos aplausos y vítores, que no cesaron un momento hasta la entrada del prelado en la catedral.

Seguidamente organizóse la comitiva oficial presidida por el Dr. Muñoz, quien llevaba a su derecha al general Hervás, comandante general de somatenes, al gobernador civil interino Sr. Díe y Mas, al presidente de la Audiencia Sr. Catalá y al coronel de la guardia civil Sr. González Escandón, y a su izquierda al alcalde de Vich Sr. Camps, al rector de la Universidad Dr. Carulla y al diputado a Cortes Sr. Bosch y Catarineu. La comitiva se dirigió a la Plaza de la Catedral, en donde el Dr. Muñoz, después de revestirse la capa pluvial, la mitra y el báculo, dió la bendición al público, entrando luego en el templo, mientras el clero entonaba el *Te Deum*.

Luego que el prelado hubo ocupado el trono, el canónigo magistral Dr. Lladó pronunció un elocuente discurso de bienvenida, al que contestó el Dr. Muñoz con otro dando las gracias por la grandiosa recepción de que había sido objeto, ofreciendo seguir en su diócesis los pasos de sus ilustres antecesores,



Vich. Solemne entrada del nuevo obispo Dr. Muñoz. — El Dr. Muñoz dando la bendición al pueblo desde el altar en donde se revistió para entrar en la catedral

provincia para mejorar, en cuanto esté a su alcance, todo lo referente al servicio de Comunicaciones.

El Sr. Terrades, director de la red telefónica de la Mancomunidad, contestó al Sr. Francos Rodríguez agradeciéndole sus manifestaciones y sus ofrecimientos.

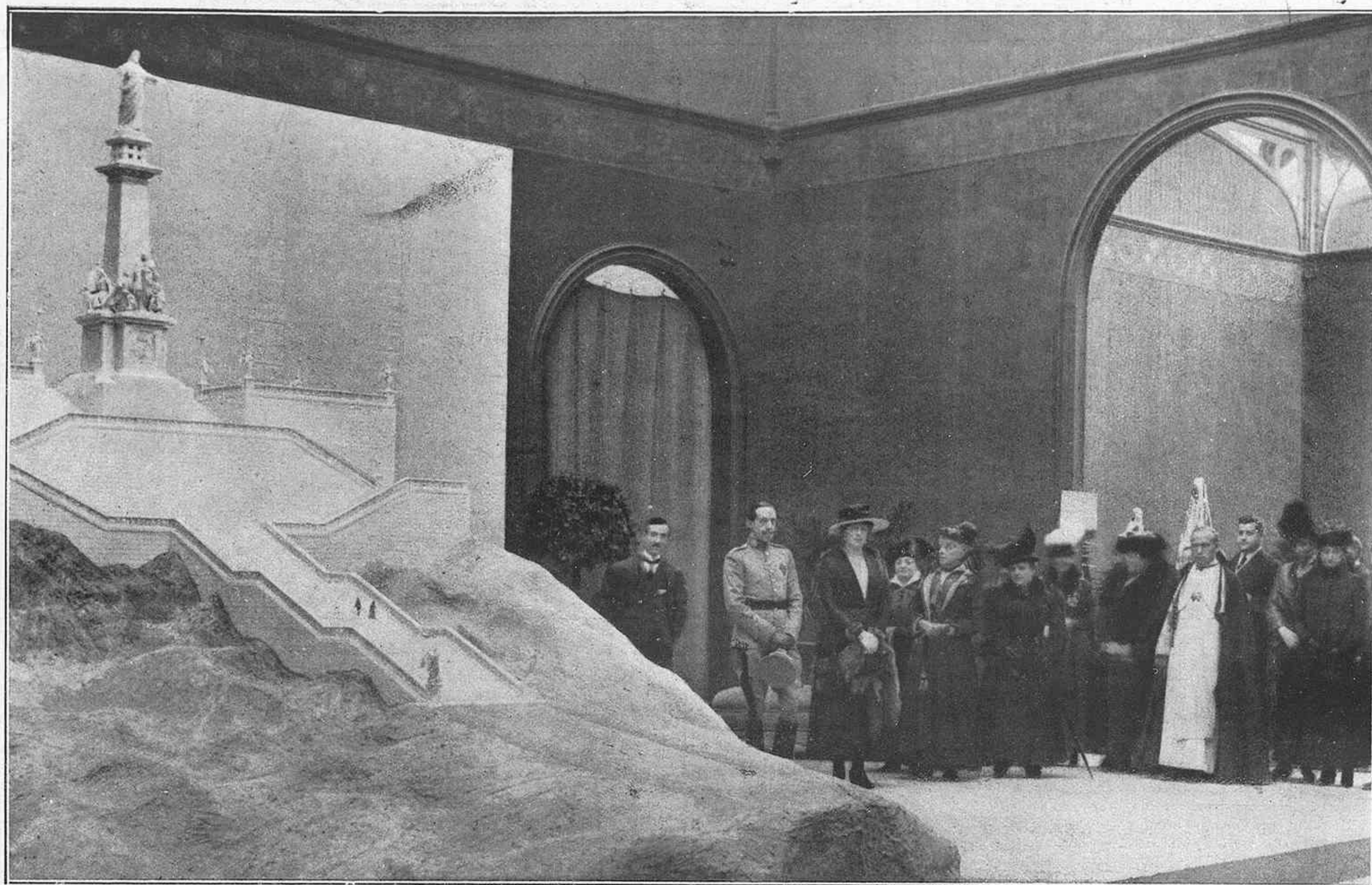
sis, religiosos, seminaristas, comisiones de numerosas entidades y otras muchas personalidades distinguidas.

A la llegada del tren que conducía al Dr. Muñoz y a los elementos oficiales que le habían acompañado el día antes a Centellas, en donde había pernoctado, el público prorrumpió

res, especialmente del Dr. Torras y Bages, y expresando asimismo su gratitud al pueblo y a las autoridades de la ciudad de Barcelona.

Después efectuóse en el palacio episcopal la recepción popular, desfilando ante el prelado las autoridades, clero y pueblo,

## MADRID. - EXPOSICIÓN DEL PROYECTO DE MONUMENTO AL SAGRADO CORAZÓN



SS. MM. los Reyes D. Alfonso y D.<sup>a</sup> Victoria examinando el proyecto del monumento, obra del arquitecto D. Carlos Maura, que actualmente se halla expuesto en el Palacio del Retiro  
(De fotografía de nuestro reportero J. Vidal.)

En el Salón central del Palacio de Bellas Artes del Retiro está expuesto actualmente el proyecto de monumento al Sagrado Corazón que ha de erigirse por suscripción nacional en el Cerro de los Angeles.

Consta el monumento, en primer término, de una grandiosa escalinata que se construirá en lo alto del Cerro y a la que se llegará desde una avenida que ha de arrancar de la carretera de Andalucía. Dicha escalinata termina en una meseta explanada al nivel del piso de la ermita y en el centro de ella se alza el monumento propiamente dicho.

El pedestal, en sección de cruz griega, se compone de dos cuerpos: el inferior va coronado por las figuras alegóricas de las Siete Virtudes, rodeando el cuerpo superior que sirve de plinto al Sagrado Corazón.

En el frente del pedestal va el escudo de España y en las otras tres caras el emblema de los Padres Corazonistas y dos relieves alusivos, uno de ellos a la promesa del Padre Hoyos y otro a San Francisco de Asís y a la Beata Margarita, por haber surgido la idea de la erección del monumento en una peregrinación de Terciarios Franciscanos.

El frente es una pirámide truncada de base cuadrangular y está coronado por la imagen del Corazón de Jesús, bellísima escultura de nueve metros de alto, obra del artista D. Rafael García Irurozqui.

La altura, desde el arranque de la escalinata hasta la escultura, es de sesenta y ocho metros y medio.

SS. MM. los Reyes D. Alfonso y D.<sup>a</sup> Victoria inauguraron la exposición, acompañados del duque de Santo Mauro y de la duquesa de San Carlos. Fueron recibidos al pie de la escalinata por la duquesa de la Conquista, presidenta de la Junta central de la Congregación del Sagrado Corazón, las damas de la Junta y el alcalde de Madrid, duque de Almodóvar del Valle.

La duquesa de la Conquista presentó a los Soberanos al arquitecto D. Carlos Maura, autor del proyecto, acompañados del cual examinaron detenidamente la *maquette*, cuyos detalles les explicó dicho señor, a quien SS. MM. felicitaron, dedicando a su obra grandes y merecidos elogios.

Después pasaron las Reales personas a otro salón, en donde admiraron los proyectos de varias ermitas que se construirán en el Cerro de los Angeles; varios relieves modelados por Cerveto con destino a las puertas de la ermita, y una imagen de la Virgen del Carmen modelada por Querol y regalada a la Congregación por el duque de Tovar.

Al acto de la inauguración asistieron numerosos invitados, entre ellos los marqueses de Comillas.

## LIBROS ENVIADOS A ESTA REDACCIÓN

## POR AUTORES O EDITORES

CARTAS AMERICANAS, por *Juan Valera*. - Formando los tomos XLIII y XLIV de la importante colección de obras completas del ilustre D. Juan Valera, se han publicado las series 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> de las *Cartas Americanas*, que comprenden las correspondencias enviadas a la «Revista Ilustrada», de Nueva York, y a «El Correo de España» y «La Nación», de

Buenos Aires, desde 1891 a 1900. En estas cartas Valera trata de interesantes asuntos literarios, políticos y artísticos con la profundidad e imparcialidad de criterio y con la galanura y amenidad de estilo que caracterizaban al insigne escritor. Dos tomos de 288 y 316 páginas, impresos en Madrid en la Imprenta Alemana; precio, tres pesetas cada uno.

¡SUICIDIO!, por *Luis Busquets*. - Novela corta en la que se describen las desgraciadas circunstancias de la vida de un hombre que, perseguido por el infortunio, busca el remedio de sus desdichas en el suicidio. Completan el libro dos narra-

ciones en las que, como en la novela, se refleja el espíritu pesimista del autor. Un tomo de 110 páginas, impreso en Grannollers, en la imprenta de Jaime Joseph; precio, una peseta.

MEMORIA DEL CENTRO ESPAÑOL DE SANTOS CORRESPONDIENTE AL AÑO 1915. - De los datos que contiene esta Memoria, leída por el vicepresidente del Centro en la asamblea de 9 de enero de este año, se desprende el estado próspero de aquella entidad y cuán cumplidamente realiza sus fines educativos y benéficos. Un folleto de 50 páginas, impreso en Santos en la tipografía Brazil.

## OBRAS DE JOSÉ SELGAS

## DEUDA DEL CORAZÓN

## EL ÁNGEL DE LA GUARDA

CUADROS COPIADOS DEL NATURAL

EDICIÓN ILUSTRADA POR A. MAS Y FONDEVILA

Dos tomos de nuestra Biblioteca Universal. Se venden encuadernados a CINCO pesetas tomo para los suscritores a LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA y SEIS pesetas para los no suscritores. - Nueva edición.



Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMP. DE MCNTANER Y SIMÓN